



***PREFERENCIAS EN LOS
COMPORTAMIENTOS
SEXUALES DE MUJERES
EMBARAZADAS PRIMERIZAS***

Universidad Siglo 21

**Lic. Psicología
Lucia Mola**

2016

Trabajo Final de Grado



Alumna: Lucia Mola

Fecha de entrega: 22-07-16

Agradecimientos

A mi hermana Sofía por ayudarme en el proceso. A mi papá y Sonia por estar.

*“Los hermanos sean
unidos, porque esa es la ley
primera, que tengan unión
verdadera en cualquier
tiempo que sea, porque si
entre ellos pelean los
devoran los de afuera”*

(José Hernández, 1872)

Resumen

En el presente Trabajo Final de Graduación se desarrolló un Proyecto de Investigación Aplicada, en la ciudad de Río Cuarto, Provincia de Córdoba, Argentina. El mismo se trata de una investigación descriptiva sobre las preferencias en los comportamientos sexuales en una muestra no aleatoria comprendida por mujeres embarazadas por primera vez de 18 a 24 años y que estuvieran siendo pacientes en la Maternidad Kowalk, Río Cuarto. Para ello, se utilizó como técnica la entrevista semidirigida.

Luego de haberse realizado siete entrevistas a mujeres embarazadas por primera vez en la institución y haber realizado un análisis de las respectivas respuestas se puede decir que durante el primer trimestre la preferencia en cuanto a comportamientos sexuales fueron mayoritariamente prácticas sexuales sin penetración, masturbación y caricias.

El motivo principal manifestado por el que las preferencias variaron los primeros meses, fue el miedo a dañar al bebe. Luego en el segundo trimestre, los miedos fueron desapareciendo a causa de la información incorporada y presentaron mayor predisposición hacia la actividad sexual con penetración y posturas que realizaban antes de quedar embarazadas, sin encontrar mayor variación durante el tercer trimestre, únicamente una preferencia a posturas dónde la panza no molestara tanto. Durante el segundo trimestre, si bien los miedos en la mujer cesaron, se trasladaron a su pareja quien empezó a manifestar temor e impresión cuándo comenzó a visualizar el vientre en crecimiento. Se observa, por último, en una entrevistada que manifestó ausencia de miedos durante todo su embarazo, ningún cambio en las preferencias de los comportamientos sexuales.

Palabras Claves: Embarazo. Sexualidad. Relaciones sexuales. Comportamientos sexuales. Preferencias. Deseo sexual

ABSTRACT:

For carrying out this Trabajo Final de Graduación, a Project of Applied Research is developed in Río Cuarto, Córdoba, Argentina. This paper implies an explorative research aimed at providing a general explanation about preferences in the sexual behaviors of women pregnant for the first time, which are between 18 and 24 years old, and that have been patients of the Maternidad Kowalk, Río Cuarto. The tool for carrying out this investigation has been a semi directed interview.

After having carried out interviews to seven women who were pregnant for the first time and having analyzed the data obtained, it can be concluded that, during the first three months of pregnancy the most usual sexual practices are without penetration, mainly self-masturbation and caress. The main reason provided for this change of behavior has been the fear of hurting the baby.

This situation changed during the second trimester, as women has gathered more information and learnt that there is anything to be afraid of, so they went back to preferring sexual practices including penetration, as they did before pregnancy. Something to highlight is that during this period was the women's couple the one with fear, so they ended up having sexual relationships without penetration, although these were not the preferred by the woman. This panorama has been the same during the third and last trimester, with the only difference that women were more inclined to doing positions they were physically able to do.

Last but not least, one of the interviewed pregnant woman declared that not her not her husband was ever afraid, so their preferences and behavior did not change.

Key Words

Pregnancy. Sexuality. Sexual relations. Sexual behaviors. Preferences. Sexual wonderings.

Índice

Trabajo Final de Grado	1
Resumen.....	3
ABSTRACT:.....	4
<u>Capítulo 1: Introducción</u>	6
Antecedentes	9
Justificación.....	12
Planteamiento del problema.....	14
Objetivos.....	15
<u>Capítulo 2: Marco Teórico</u>	16
Sexualidad y su historia.	16
Comportamiento sexual y modelos.....	18
Modelos de respuesta sexual.....	21
Embarazo: Respuesta y deseo sexual.....	29
<u>Capítulo 3: Metodología</u>	36
Población.....	36
Muestra.....	36
Instrumento.....	37
Consideraciones éticas.....	39
Procedimiento:.....	39
Análisis de datos.....	41
Caracterización y descripción individual de la muestra.....	41
Análisis global descriptivo.....	56
<u>Capítulo 4: Conclusión</u>	63
<u>Capítulo 5: Bibliografía</u>	66
ANEXOS	70
ANEXO I: Guía de pautas.....	71
ANEXO II: Consentimiento informado.....	72
ANEXO III: Carta Informativa para Participantes.....	73
ANEXO IV Entrevistas.....	74
Índice de tabla.....	95

Introducción

El presente Trabajo Final de Graduación tiene como objetivo estudiar la preferencia en los comportamientos sexuales de mujeres embarazadas por primera vez de 18 a 24 años, de la ciudad de Rio Cuarto, provincia de Córdoba, que estén siendo pacientes durante el mes de mayo de la institución “Maternidad Kowalk” de dicha ciudad.

A los fines de este trabajo se entenderá por “comportamiento sexual” a todo tipo de práctica que una persona puede realizar consigo misma, con otra persona o en grupo, sea homosexual, heterosexual o bisexual tales como los besos, caricias, coito vaginal o anal, la masturbación, juegos sexuales masturbatorios, el sexo bucal, las fantasías o la combinación de varios de ellos (Álvarez, 2007)

El concepto de preferencia, a su vez, es esencial en dicha investigación, ya que se querrá describir lo que las mujeres embarazadas primerizas prefieren con respecto a los comportamientos sexuales y cuál o cuáles son los factores que influyen en las diferentes elecciones. Se toma el concepto de preferencia según la definición de la R.A.E (Real Academia Española) como la elección que hace alguien o algo sobre una determinada cosa, comportamiento o persona.

El embarazo conforma un período crucial en la vida del ser humano, no sólo a nivel familiar y emocional, sino también a nivel físico, hormonal y sexual. Los desajustes que se producen en la mujer gestante afectan y modifican prácticamente todo aspecto de su persona, incluyendo su sexualidad (Miyar Pieiga, 2001). La literatura es prácticamente unánime en sostener que el embarazo produce cambios en este aspecto; sin embargo, los autores no concuerdan en establecer en qué momento del embarazo se producen estos cambios, ni cuáles son las principales causas de estas modificaciones.

La primera cuestión versa en las discusiones acerca del momento del embarazo en el cual se producen y comienzan a manifestarse los cambios en las preferencias de

los comportamientos sexuales. Conforme lo investigado por Masters & Johnson (1965), la mayoría de las mujeres han sentido miedo de lastimar al bebé por medio del coito desde el momento mismo de conocer sobre su embarazo, por lo que arrojaría como resultado que los cambios se producirían desde el comienzo del mismo. Una segunda postura es la introducida por Castelo (2005), quien ha sugerido que en el primer trimestre existe una disminución en el deseo sexual debido a las molestias físicas que aquejan a la mujer; por lo que, cuando dichas molestias comienzan a desaparecer, ya entrando al segundo semestre, los deseos sexuales vuelven a su normalidad, asemejándose la actividad sexual y la intensidad a como era previo al embarazo. Por su parte, Selberg (1970) realizó un estudio en 260 mujeres y, en oposición a Castelo, extrajo que existe una disminución en el interés sexual, en la actividad coital y no coital, y en la proporción de orgasmos durante el segundo trimestre. Kenny (1973), por medio de la formulación de un cuestionario confidencial, concluyó que la mayoría de las mujeres embarazadas no notaron variación en el comportamiento sexual durante los dos primeros semestres, situación que se revertía en el tercero, ya que el 80% manifestó que el deseo, la satisfacción y el comportamiento decrecieron.

La segunda cuestión sobre la cual disiente la literatura es en cuanto a las causas de las variaciones en los comportamientos sexuales. Parte de la misma sostiene que la variabilidad en el comportamiento sexual se debe a factores meramente hormonales, principalmente a un descenso en el nivel de estrógenos, ya que -junto a la gonadotropina coriónica, progesterona y lactógena- es una de las hormonas que afecta a la sexualidad femenina en el embarazo (Brown, 2011). Algunos autores, entre los cuales encontramos a Hogan Gokyidiz, Kizilkaya y Von Sydow (2011), se enfocan en otros factores, tales como el estado emocional, la situación socio económica, la formación cultural, la identificación con el rol materno, la relación con la pareja, y las creencias de la mujer sobre la sexualidad; como así también en elementos externos, como los miedos y tabúes socialmente construidos sobre la actividad sexual durante el embarazo. Selberg (1970) por su lado, sostiene que la razón más frecuente que justificaba la declinación sexual que se encontraba durante el segundo trimestre era incomodidad física.

El lugar elegido para llevar a cabo la investigación como anteriormente se ha mencionado será la institución conocida como “Maternidad Kowalk”.

La historia del lugar comienza un 20 de Julio de 1922 cuando el departamento ejecutivo de la municipalidad de Rio cuarto recibe una nota del Dr. Manuel Noroña, quien de parte de la Sta. Hortencia Gardey de Kowalk hace el ofrecimiento de donar un terreno para destinarlo a la construcción de un edificio para maternidad.

Hasta entonces, Rio Cuarto carecía de un lugar público dónde atender a las mujeres embarazadas y el hospital de Caridad, único nosocomio, no las admitían por cuestiones de status social.

Actualmente el cuerpo profesional de la Maternidad Kowalk se encuentra jerarquizado de la siguiente manera:

Director: Grippo, Daniel.

Jefe de neonatología: Moreno, Dardo.

Jefa administrativa: Sra., Grisanti, Marisa.

Obstetras: Bianchini, Cristina; Silva, Silvina; Debiasi, Sofia; Mansilla, Mario.

Ecografistas: Dr. Echenique, Julio; Dr. Scheidegger, Roberto.

Nutricionista: Lic. Pacheco Veronica.

Obstétricas: Sra Marino, M. José; Sra. Cares, Marcia; Sra. Latorre, Leticia.

Pediatras: Dr. Portela, Diana; Dr. Glineur Berne, Nestor Andres.

Anestesistas: Dra. Garcia, Davila; Dr. Supertino, Javier.

A continuación, en este trabajo, se detallarán los antecedentes acompañados posteriormente de la justificación, más adelante se hallará la problemática junto a los objetivos específicos, seguidos por el marco teórico dónde se describirán conceptos referidos a la investigación, para finalmente poner en práctica el instrumento y realizar el análisis de datos correspondiente.

Antecedentes

Existen publicaciones referidas al tema que trata el presente trabajo, investigaciones en torno a la sexualidad en general, y en particular a aquellas vinculadas al comportamiento sexual durante el embarazo. A continuación, se comentan aquellas que suponen un soporte teórico para la actual investigación:

Cosendai Cameroon (2014)

En esta investigación se estudiaron los conocimientos, creencias, actitudes y comportamientos durante el embarazo y las relaciones entre dichas variables, encuestando a 170 mujeres embarazadas de diferentes pueblos de Santa Rosa, Laguna, Philippines. Se concluyó que el conocimiento de las mujeres era por debajo del promedio, el impacto de las creencias durante el embarazo fue débil, pero tenían una actitud y visión positiva de la sexualidad durante el embarazo. Sobre el comportamiento sexual, que había disminución en el deseo sexual, mientras que aumentaron los casos de prácticas sin penetración (besos, caricias)

Este estudio, en síntesis, ayuda a demostrar que dos factores –la actitud sobre la sexualidad en el embarazo y el nivel de conocimiento afectan- el comportamiento sexual durante el embarazo; y que las mujeres que tienen una actitud negativa sobre la sexualidad, generalmente tienen una mala experiencia del sexo durante el embarazo, disminuyendo el deseo.

Naim M, Bhutto E. (2000)

En esta oportunidad se investigaron los patrones de actividad sexual durante el embarazo y se exploraron todas las creencias relacionadas con el coito durante el embarazo en las mujeres, con el objetivo de promover el conocimiento y ayudar a los proveedores de atención de salud en la comprensión y disipar miedos / conceptos erróneos que prevalecen en nuestra cultura. Por medio de un estudio transversal, CAP (Conocimientos, Actitudes, Prácticas), entrevistó a 150 mujeres embarazadas sanas que asistían a clínicas de atención prenatal en el Hospital Universidad Aga Khan (AKUH) y el Hospital Virgen Dufferin, ambas ubicadas en Karachi, Pakistán.

Los resultados arrojados fueron que la frecuencia media de las relaciones sexuales durante el embarazo (1,6 veces / semana) fue menor que antes del embarazo (3,5 veces / semana). Los esposos fueron los principales impulsores de la actividad sexual (44%), mientras que las mujeres rara vez lo hacían (0, 7%). Algunos (13,3%) mujeres sentían que sirvió para mantener a los maridos en todo. El coito durante el embarazo fue gratificante en el 64,7% y dolorosa en el 37,3% de los encuestados. La mayoría (45,4%) cree que el coito era perjudicial para el feto. Otros (28,7%) cree que no hace ninguna diferencia, mientras que el 4,7% cree que hizo una diferencia si el feto era femenino por género. 22.7% de las mujeres cree que el coito durante el embarazo causó abortos al principio del embarazo y el 6,7% que se indujo el parto prematuro. 26% no conocía el medio por el cual se producen los efectos nocivos, pero todavía mantienen sus creencias. Algunos (10,7%) cree que en realidad podría ayudar a ampliar el canal de parto y facilitar el trabajo. La mayoría (85,3%) cree que la frecuencia debe bajar durante el embarazo, el 10% piensa que debe continuar como antes y 4% que debería ser detenido por completo.

Este estudio sugiere una actitud mixta hacia la sexualidad en el embarazo con una inclinación hacia la creencia de que es perjudicial y, por tanto, se debe disminuir durante el embarazo, especialmente durante el último trimestre. Es responsabilidad de

los proveedores de salud para disipar temores y aclarar cualquier malentendido con respecto a estos asuntos.

Master y Johnson (1974)

Hay muchos estudios como los de Master y Johnson (1974), que investigan el comportamiento sexual en el embarazo años atrás, ellos estudiaron un grupo de 101 mujeres voluntarias que ya habían tenido más de un embarazo, a quienes administraron entrevistas personales durante cada trimestre y el post-parto. Se encontró que, durante el primer trimestre, las multíparas notaron una disminución en el deseo sexual, mientras que 57 de las 68 multíparas estudiadas no notaron cambios. Durante el segundo trimestre, el 80% de los encuestados, independientemente de la paridad, manifestaron una mejora significativa en la sexualidad comparada con el primer trimestre y las épocas previas al embarazo. Una disminución en el interés sexual y la frecuencia coital fue observada por la mayoría de las mujeres en el tercer trimestre. Es importante destacar que entre las causas señaladas que influyeron en esta disminución de la actividad coital figuró la prohibición médica a las relaciones sexuales.

Justificación

Si bien las investigaciones pasadas aportan datos relevantes sobre la temática, como la causa de los cambios en los comportamientos sexuales durante el embarazo, es interesante poder analizar cuáles son las preferencias tomando las variables de madres primerizas y que, además del determinante de la edad (de 18 a 24 años), estén siendo pacientes de la Maternidad Kowalk durante el mes de Mayo del 2016, para así poder realizar por primera vez en dicha institución una investigación del tema anteriormente mencionado.

Las razones que justifica la presente investigación se consideran de carácter práctico, ya que más allá de las discusiones teóricas que al respecto puedan sucederse, la principal utilidad del trabajo es que importa una investigación sobre un tema poco tratado y en una institución dónde nunca se realizó un trabajo al respecto (Maternidad Kowalk, Río Cuarto).

No es extraño encontrar en el consultorio, a parejas que dicen que su vida sexual durante el embarazo ha sido reducida a cero o ya no es igual de placentera que antes, ya sea por causas de la mujer o del hombre y más importante aún, por la dinámica conyugal de ambos, que a menudo, por cierto, pasa inadvertida. A su vez, aunque la mujer se encuentre o no en pareja, sucede que en muchas ocasiones no está satisfecha con la vida sexual que lleva adelante durante su embarazo. (Souza, 2005)

El propósito de realizar esta investigación radica en poder brindar respuestas a las mujeres embarazadas que no se encuentren satisfechas sexualmente, como así también poder sugerir distintas alternativas tendientes a que puedan alcanzar una sexualidad placentera durante el embarazo. Con las respuestas y los resultados obtenidos se busca que (si la mujer embarazada no está satisfecha con su vida sexual), indagar los porqués y ver nuevas maneras de hacer que tengan una sexualidad placentera durante su embarazo pudiendo realizar lo que realmente ellas prefieren y no lo que se ven “obligadas” por factores físicos, psicológicos o externos. Y si, por el contrario, se encuentra satisfecha, poder recabar información para tener en cuenta en una futura

práctica profesional. A su vez, también se tendrán en cuenta las variables que puedan surgir durante las entrevistas

Por esto, se considera útil la investigación que se presenta y a su vez se utilizará para obtener datos necesarios con el fin de diagramar en un futuro, talleres y encuentros con las mujeres que se encuentren siendo pacientes de la Maternidad Kowalk, ya que de acuerdo a (Montgomery. M, 2003. Pag.97) “*la sexualidad está vinculada orgánicamente a la personalidad, es vida, placer, descubrimiento, está ligada, además, al renacimiento, al desarrollo personal, a lo interaccional, a lo lúdico, dinámico, comunicacional, a lo nuevo, a la magia, a la belleza y a la naturaleza, al amor y a la salud*”, es decir, se encuentra en constante cambio, por lo que estudiar la sexualidad durante el embarazo es fundamental para poder entender parte del desarrollo personal del individuo.

Planteamiento del problema

Por medio del presente trabajo se responderá la siguiente pregunta: ¿cuáles las preferencias de los comportamientos sexuales en las mujeres embarazadas primerizas de 18 a 24 años, que estén siendo pacientes en la Maternidad Kowalk de la Ciudad de Río Cuarto, Córdoba?

Objetivos

Objetivo general

Describir las preferencias en los comportamientos sexuales de las mujeres embarazadas primerizas de 18 a 24 años según el trimestre en el cual se encuentren, que estén siendo pacientes de la Maternidad Kowalk en la ciudad de Río Cuarto, Córdoba durante el mes de mayo del año 2016.

Objetivos específicos

-Describir los comportamientos sexuales que posee la muestra seleccionada durante los diferentes trimestres.

-Describir los miedos al realizar prácticas sexuales durante el embarazo.

-Describir los cambios referidos en los comportamientos sexuales de acuerdo a cada trimestre.

-Indagar a qué le atribuyen ellas los cambios en los comportamientos sexuales, si hubiera, durante el embarazo de acuerdo a cada trimestre.

Marco Teórico

Sexualidad y su historia.

Al tratar en el presente trabajo las preferencias en los comportamientos sexuales en embarazadas primerizas, es interesante poder comenzar definiendo algunos conceptos, con el fin de facilitar al lector la comprensión del texto.

De más está aclarar que los conceptos que se relacionan a la sexualidad no son absolutos ya que el conocimiento que se tiene sobre el término en sí, ha pasado por diferentes etapas a lo largo de los años y de la historia por lo que aún hoy, pueden estar sujetas a cambios. (Gorguet Pi. L. 2008)

El sexo puede explicarse hoy en día como el conjunto de características anatomofisiológicas que ayudan al ser humano a definirse. Es universal, se nace con él y no es un sinónimo de sexualidad. (Gorguet Pi. L. 2008)

Siguiendo a la autora Gorguet Pi. L (2008), la sexualidad en cambio, es la forma en que cada persona expresa sus pensamientos, deseos, actitudes, fantasías, relaciones interpersonales y a su vez, es el resultado de factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales y éticos. Existe tantas sexualidades como seres humanos hay en la tierra.

La sexualidad es una construcción histórica que une y reúne una cantidad innumerable de posibilidades biológicas y mentales –identidad genérica, diferencias en cuanto a el físico, capacidades reproductivas, deseos, fantasías y necesidades –todas ellas no tienen que estar necesariamente vinculadas entre sí-. (Gorguet Pi. L. 2008)

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2006) el concepto de sexualidad hace referencia a las diferentes concepciones anatómicas, fisiológicas y psicológico-afectivas que caracterizan cada género. Es un aspecto central en la vida de cada persona que está presente durante toda su existencia abarcando no solo el erotismo, el placer, la intimidad, la procreación o reproducción, orientación sexual, el sexo sino también las identidades.

La sexualidad se expresa a través de los pensamientos, de los deseos de cada persona, fantasías, conductas y prácticas. Todos estos conceptos no se realizan o expresan siempre, ya que los seres humanos están influidos por factores biológicos, políticos, psicológicos, culturales, éticos, históricos, religiosos y legales. (OMS, 2006)

Los factores que influyeron en la sexualidad en un principio fueron religiosos y culturales, ya que hace unos años atrás, estaba mal visto que la mujer mantuviera relaciones sexuales por placer y solo estaba permitido si tenía como objetivo la reproducción. (OMS, 2006)

En algunas culturas, incluso, las mujeres que tenían relaciones con un hombre por simple deseo, era asesinada. También se puede decir, que, en muchas ocasiones, los factores psicológicos y emocionales juegan a favor o en contra para con los deseos, fantasías, preferencias y conductas sexuales de las personas, ya que nuestro estado de ánimo, emociones y psiquis pueden lograr que expresemos los comportamientos sexuales en mayor o menor medida. Siempre es importante recalcar que cada persona es única y como tal, tiene una subjetividad diferente al resto dónde influye su historia, relacione y experiencias de vida. O.M.S (2006)

En nuestra sociedad se han priorizado los comportamientos sexuales que conllevan la reproducción de la especie. Sin embargo, las personas somos plurales y diversas, por lo tanto, vivimos la sexualidad de manera diferente. Cada ser humano experimenta su sexualidad individualmente, y no tiene por qué coincidir con la norma establecida. (Lourdes García Cebrián, 1987)

El movimiento liberal feminista sentó las bases para ubicar a la mujer en un plano equitativo con el hombre. La mujer a partir de este momento pudo disfrutar de la sexualidad de otra manera a la cual estaba acostumbrada, los tabúes sobre el cuerpo y la sexualidad se comienzan a dejar de lado (Lourdes García Cebrián, 1987).

Y si de investigadores modernos y pioneros de la sexualidad humana se trata, el filósofo y zoólogo americano, Kinsey, sin dudas es uno de los principales, a pesar de las teorías controversiales que planteaba y hasta en muchas ocasiones no éticas, es una referencia obligada para la gente que le interese el área de la sexología, ya que fue el

primero en plantear la necesidad de investigar la conducta sexual humana, empleando el método científico y datos estadísticos para el análisis que marcaron pautas para este tipo de estudios. Sus obras “*conducta sexual en el hombre*”, de 1948 y “*conducta sexual en la mujer*”, de 1953, lograron que muchos aspectos de la sexualidad se vislumbraran desde otros puntos de vista y con otros ojos ya que muchos temas tratados eran desconocidos o tabú. La idea central que atraviesa todo su trabajo es el descubrimiento de la conducta sexual como variada, diversa, multiforme. (Ligia Vera-Gamboa, 1998)

Con Kinsey, se inició el estudio sistemático de la sexualidad, que permitió develar los mitos y tabúes de la sexualidad. Como no se encontraban datos que fueran confiables sobre el comportamiento sexual que apoyaran los cursos, Kinsey y sus ayudantes elaboraron un programa que investigara las experiencias sexuales. Es así, que se pusieron en el trabajo de realizar un cuestionario que permitiera recabar información y los alumnos serían la muestra piloto. (Ligia Vera-Gamboa, 1998).

Si nos centramos en la sexualidad de las mujeres que es la muestra a estudiar en la presente investigación, se puede decir para empezar que es un tema poco abordado históricamente, debido a cuestiones históricas, sociales, culturales e incluso religiosas, donde esta ha quedado relegada. Desde la segunda mitad del siglo XX, sin embargo, este fenómeno ha sido más observado puntualmente desde diferentes disciplinas. (Master & Johnson, 1966)

Comportamiento sexual y modelos

La literatura popular menciona que los cambios en el comportamiento sexual son frecuentes y sobre todo en tiempos dónde hormonal y psíquicamente la mujer se encuentra en un cambio tan intenso como lo es, durante el embarazo (Gorguet Pi. L. 2008).

Se entenderá por comportamiento sexual a todo tipo de práctica que una persona puede realizar consigo misma, con otra persona, o en grupo, sea homosexual, heterosexual o bisexual tales como los besos, las caricias, el coito vaginal o anal, la

masturbación, el sexo bucal, las fantasías o la combinación de varios de ellos. (Álvarez, 2007).

Las conductas sexuales se pueden ver como normales o anormales de acuerdo a la cultura, costumbres, moral o religión y suelen variar a lo largo del tiempo.

Tradicionalmente la gente ha intentado imponer una forma “correcta” de cómo se “deben hacer las cosas” o un “ideal” de conductas o comportamientos sexuales. Lo que se proponía era una orientación heterosexual, coital y con fines reproductivos (Di Pietro, 2005). Pero a partir de los años 60 en la revolución sexual, la sexualidad humana comenzó a adquirir nuevos significados y aceptó la noción de instinto natural que debía ser entendido en todas las dimensiones y contemplado desde una mirada igualitaria. (Di Pietro, 2005).

Es por ello que, en la actualidad, se demuestra mediante estudios sexológicos y los mismos médicos dicen, que las personas tienen sus propios gustos, deseos y preferencias sexuales. Partiendo de esta premisa, ninguna conducta o fantasía es perjudicial si se respeta la libertad, el deseo y la integridad de las personas con la que nos relacionemos (Di Pietro, 2005).

Como dijo anteriormente Di Pietro (2005), no hay una sola manera de gozar de la sexualidad, las diferentes variaciones en los comportamientos sexuales implican a su vez un conocimiento del propio cuerpo.

Los diferentes tipos de comportamientos sexuales ya sea desde una orientación heterosexual u homosexual son los siguientes:

Masturbación: La masturbación se considera a todo acto auto estimulatorio que tiende a producir o en su defecto incrementar la satisfacción sexual. Históricamente ha sido considerado un tema tabú y lleno de mitos y en esto no se encontró fuera el campo científico. La conducta masturbadora está presente en ambos sexos y durante todas las etapas de la vida y no es excluyente a mantener relaciones sexuales satisfactorias. Actualmente no se considera a la masturbación como una conducta sexual impropia, sino que, al contrario, se entiende como una expresión totalmente normal que ayuda a

la persona a identificar sus propios patrones de excitación y respuestas sexuales para liberar tensiones. (Bardil, 2005)

Caricias: Intercambiar caricias según Leist (1975) es una de las formas de obtener placer sin recurrir al coito. Los besos son un tipo de caricia en la intimidad que resalta el ideal del amor romántico, pero también hoy en día es usado por relaciones no estables de adolescentes y jóvenes como modo de intercambio sexual corto. Los besos tienen una gran connotación sexual considerándose como una acción anticipatoria del acto sexual (Leist, 1975).

Sexo anal: Esta práctica consiste en la introducción del pene en el ano, se puede encontrar en relaciones heterosexuales como homosexuales. Años atrás el sexo anal era considerado como pecaminoso y antinatural sobre todo para la religión que actualmente piensa que cualquier acto sexual que no tenga como fin la procreación es un pecado. Hoy en día no se acepta el término antinatural para el sexo anal, ya que se considera un juego erótico o variantes sexuales dentro del amplio abanico que las expresiones sexuales ofrece (Leist, 1975).

Sexo oral: El fellatio o mejor conocida como felación es la estimulación con la boca del pene y el cunnilingus es la estimulación con la boca de los genitales de la mujer (Leist, 1975).

Fantasías sexuales: Son algunas formas de activación o excitación sexual internas que son procesadas mediante el pensamiento, es decir mediante los procesos mentales de carácter simbólico. Las fantasías no requieren el contacto cercano con una persona, incluso pueden darse con personas imaginarias (León, 2000).

Sexo vaginal: Es una de las conductas más comunes dentro de las conductas heterosexuales. Está presente en un 98%, es la introducción del pene en la vagina. Hay muchas posturas a la hora de practicar el coito vaginal, pero no todas son igual de satisfactorias para mujeres y hombres por igual

Las preferencias de los cambios en los comportamientos sexuales están sujetas, a su vez a grandes variaciones individuales relacionadas a factores tales como el

desarrollo psico-sexual de la mujer, la personalidad, el tipo de relación que tenga con su pareja y el impacto que ocasione el embarazo en su salud. Dentro de los factores psicológicos más importantes que generan cambios en los comportamientos sexuales se encuentra el miedo (Gorguet Pi L. 2008).

El miedo, la angustia y la ansiedad son conceptos que forman parte de la vida cotidiana de toda persona y constituyen, por llamarlo de alguna manera, una especie de columna vertebral que sostiene la desdicha humana (Peña y Lillo 1993).

Según el diccionario de la Real Academia Española (2001), la palabra miedo proviene del latín “metus” y podría definirse según dos formas; la primera sería como una perturbación angustiosa del ánimo por un riesgo o daño real o imaginario, o como sospecha que alguien tiene de que le suceda algo contrario a lo que desea.

Se podría definir al miedo como una emoción que se desencadena cuando el individuo es sometido a un estímulo que interpreta como amenazante y que va acompañada de una conmoción somática. La ansiedad, a su vez, es un estado cuya raíz emocional es el miedo y presenta tres componentes: el componente cognitivo (temor, preocupación, etc.) el componente emocional (el miedo y su repercusión somática: palpitaciones, temblores) y el componente conductual (huir, pelear). De esta manera podemos vincular claramente el miedo con la ansiedad. (Peña y Lillo 1993). Teniendo en cuenta que Hogan Gokyidiz, Kizilkaya y Von Sydow (2011), se enfocan en los miedos y tabúes socialmente construidos sobre la actividad sexual durante el embarazo para explicar los cambios en los comportamientos sexuales, es interesante tener en cuenta dichos conceptos para evaluar si se presentan en la investigación.

Modelos de respuesta sexual

Para analizar el comportamiento sexual, se debe tener en cuenta, a su vez, que la respuesta sexual no se da en una sola etapa y para siempre, sino que tanto el hombre como la mujer transitan por diferentes fases en las que se producen cambios fisiológicos y emocionales a lo largo de la vida (Master & Jonson, 1966).

Si se observa desde el punto de vista biológico y/o físico, los cambios que se dan se podrían clasificar en función de si son genitales o extra genitales, en cambio, sí se observa desde la perspectiva psicológica, los cambios son más difíciles de describir, ya que se vivencian de una manera puramente subjetiva y personal y a su vez se ven influenciadas por las vivencias, experiencias y aprendizajes que tiene el ser humano a lo largo de su vida (Master & Jonson, 1966).

Por otro lado, uniendo la parte anatómica y psicológica sexual femenina puede decirse que ambas dan lugar a diferentes respuestas sexuales. La respuesta sexual a los distintos estímulos recibidos va a depender de la historia del sujeto, de cómo ésta haya sido vivida, interpretada e interiorizada y también a la confianza y comunicación que tenga con su pareja. (Gorguet Pi. L. 2008)

Dentro de la rama cognitiva se encuentran varios autores que proponen modelos de respuestas sexuales, la psicología cognitiva puede explicar ciertos aspectos de la sexualidad humana con mucha facilidad. Se puede tomar como ejemplo, que lo que se piensa influye en lo que se siente, es decir, si se tiene pensamientos felices y positivos, la gente tenderá a sentirse mejor que si tiene ideas negativas. Como señalan los psicólogos cognitivos, la percepción, evaluación, etiquetaje de los eventos que suceden es de suma importancia (Gorguet Pi. L. 2008). En el presente trabajo se tendrá como principal teoría el aporte de Byrne y su teoría secuencial.

El modelo que se basa en un paradigma clásico de estímulo –mediación- respuesta, es el modelo secuencial de Byrne (1985) que se caracteriza por entender a la conducta sexual mediante: la identificación de las respuestas sexuales que se desean predecir, estímulos externos que van a aumentar la probabilidad de las respuestas y procesos internos que van a dar inicio y van a mediar dichas respuestas. Por lo que se puede caracterizar por tres fases:

-Estimulación externa

-Procesos internos

-Conducta externa

Por un lado, se encuentran los estímulos externos que van a encontrarse previo a la conducta sexual, ya sean de tipo incondicionado, como una caricia o condicionado: una literatura erótica. (Becker & Byrne, 1985).

Por otro extremo están las conductas externas que pueden ser respuestas instrumentales como planificar un encuentro o metas como el coito o la masturbación, las cuales van a producir resultados. Y en el medio de los estímulos externos y las conductas externas se encuentran los procesos internos que van a iniciar y mediar como se dijo anteriormente las conductas externas, ya sean respuestas fisiológicas, fantasías, emociones, actitudes, expectativas. (Becker & Byrne, 1985). Cada uno de estos procesos internos se ve influenciado por los eventos externos como por los procesos internos y cada uno de ellos va a ayudar a lo que será la conducta final, teniendo en cuenta también que los resultados de la conducta externa van a retroalimentar a su vez sobre los estímulos externos y los procesos internos. (Becker & Byrne, 1985)

El modelo de Byrne puede distinguirse de otros modelos por dos condiciones. La primera es que es uno de los pocos esquemas que explica de una manera amplia la conducta sexual en general, aunque también contribuye a la comprensión de aspectos específicos. Y en segundo resalta la variable emocional en la conducta sexual humana. (Becker & Byrne, 1985).

La teoría aportada por Byrne puede utilizarse para evaluar las conductas y, por ende, las respuestas sexuales durante el embarazo, ya que al tener en cuenta el factor emocional, se puede inferir que no solo los estímulos externos condicionan a las respuestas de orden sexual, sino que también de la forma en que se sienta la mujer puede condicionar a como reaccione ante la sexualidad.

Dentro de los modelos fisiológicos de respuesta sexual se encuentran lo de Master & Johnson (1966) que plantean uno de los primeros modelos de respuesta sexual y el de Kaplan. H. El modelo planteado por Master & Johnson podría ser dividido cinco fases:

- ***Fase 1- Deseo:***

Se podría considerar el impulso y atracción que mueve a buscar una relación sexual con una persona del mismo sexo o del sexo opuesto. El deseo no es algo malo o incorrecto de sentir, sino más bien todo lo contrario, demuestra que el organismo se encuentra en óptimas condiciones y está sano y es una manifestación de la necesidad. En muchas ocasiones puede ser confundido por el enamoramiento. (Agueda, B, Parra Carillo, 2014)

- ***Fase 2 - Excitación:***

Al excitarse, en el ser humano, se producen cambios y el más evidente a nivel físico es la acumulación de sangre en las zonas genitales. La rapidez en la respuesta sexual dependerá de cómo se sienta la persona y no tanto del estímulo que esté recibiendo, sino de qué manera lo recibe. (Agueda, B, Parra Carillo, 2014)

En el caso de las mujeres la vagina se lubrica, sus paredes se ensanchan para permitir la relación sexual y aumenta la temperatura. (Agueda, B, Parra Carillo, 2014)

- ***Fase 3 - Meseta***

En las mujeres lo que se puede notar a simple vista es la hinchazón de los tejidos que rodean la parte externa de la vagina. También el clítoris se retrae hacia el cuerpo. Tanto en la mujer como en el hombre la respiración aumenta y el nivel cardiaco también. (Agueda, B, Parra Carillo, 2014).

- ***Fase 4 - Orgasmo***

El orgasmo, es la liberación de la tensión de la relación sexual, dicha tensión se ha acumulado durante las tres fases anteriormente mencionadas y van a dar fin en esta fase.

El orgasmo también es llamado “climax”, nombre que hace referencia a que se ha llegado a la parte culmine de algo, en este caso vendría a ser del acto sexual. (Agueda, B, Parra Carillo, 2014)

En el hombre se podría describir físicamente al orgasmo como una serie de contracciones que se sitúan en aparte del abdomen y que a su vez provocaran la eyaculación del semen.

En las mujeres el proceso es muy similar al de los hombres. Se dan contracciones musculares en el conducto vaginal. En las mujeres la sensación del orgasmo es una percepción que comienza alrededor del clítoris y a continuación se expande por la zona pélvica. (Agueda, B, Parra Carillo, 2014)

- *Fase 5 – Resolución*

La resolución es la parte final dentro de la fase orgásmica. El organismo va a volver a su estado normal de reposo (Agueda, B, Parra Carillo, 2014). Para la mujer, el pulso gradualmente vuelve a su estado natural y el ritmo respiratorio se normaliza. La erección de los pezones en el caso de haber habido, desaparece y la vagina recobra su tamaño de siempre. (Agueda, B, Parra Carillo, 2014). Sin embargo, la mujer puede experimentar más orgasmos, aunque se encuentre en la fase de resolución, diferencia con el hombre que debe esperar un tiempo determinado para volver a tener otra erección. (Agueda, B, Parra Carillo, 2014)

A su vez, Wallen, S.R. y Roth, D. (1987) plantean un modelo psicologicista cognitivo.

1. Percepción de un estímulo como sexual
2. Evaluación
3. Excitación y percepción de la excitación
4. Conducta sexual
5. Percepción de la conducta sexual
6. Evaluación positiva

Pero el modelo de Byrne, es un modelo secuencial de respuesta que se diferencia del resto de los modelos en que agrega un componente emocional, y eso es lo que hace interesante.

A su vez la sexualidad propiamente dicha también se refiere al conjunto de fenómenos emocionales relacionados con el sexo que dejan una huella decisiva en el ser humano en las etapas de su desarrollo. La sexualidad según la O.M.S (2006) está compuesta por cuatro elementos u holones. Estos interactúan entre si y en los niveles biológicos, psicológicos y social, la OMS las describe como:

El Holón del erotismo: se refiere a la capacidad que tiene el ser humano de sentir placer a través del deseo sexual, excitación y orgasmo, y que, si bien responde en gran parte a cuestiones biológicas, está influido por cuestiones sociales, culturales y contextuales, que podrían modificar su vivencia. Los griegos antiguamente utilizaban la palabra “*érōs*” haciendo referencia a la pasión aplicada al amor y al deseo de tipo sensual, mientras que, en la lengua española, el término *erotismo* connota a lo relacionado con la sexualidad, relacionándolo tanto con el acto sexual como a sus proyecciones. Hoy en día se suele dividir el concepto de erotismo del de “amor” ya que el erotismo estaría haciendo referencia a lo sexual y el amor a los sentimientos, aunque estos dos terminen inevitablemente relacionándose. (Gallup, 1986).

El Holón de la vinculación afectiva: Este concepto hace referencia al sentimiento amoroso que se siente por otras personas y al placer que genera poder tocarlas, acariciarlas, soñar con ellas, etc. La forma más efectiva de los vínculos afectivos es el amor. Si la vinculación afectiva no es suficiente al ser niños, el ser humano puede experimentar dificultades para relacionarse con otras personas en la edad adulta. La vinculación afectiva es la capacidad de poder desplegar y establecer relaciones interpersonales que sean significativas. (Gallup, 1986).

El Holón de La reproductividad: El otro elemento de la sexualidad es la capacidad que tenemos los seres humanos de poder “producir” seres semejantes a nosotros: La reproducción. Dicho concepto se puede vivenciar de diferentes maneras y en diferentes niveles. (Gallup, 1986).

La forma más clara y evidente de poder vivir la reproducción es la “biológica” es decir por medio del embarazo y parto de seres vivos semejantes a nosotros. Luego y/o durante este proceso biológico se generan procesos psicológicos que se relacionan con la paternidad y maternidad y dan lugar a la crianza que también es considerada una forma de reproductividad. (Gallup, 1986).

Tanto la maternidad como la paternidad propiamente dicha se pueden ejercer de manera automática, ya que por una repetición de patrones aprendidos en los que tanto madres como padres por identificación con los propios ejercen funciones de cuidados, educación y alimentación de sus hijos e hijas. (Gallup, 1986).

Cuando le enseñamos algo a otra persona que nosotros ya sabemos estamos ejerciendo la reproductividad, cuando compartimos una comodidad, o hacemos propaganda de un producto que otras personas lo usen o mejoramos las condiciones de vida de otra gente, estamos siendo reproductivos. La reproductividad puede considerarse el reflejo de una proyección del tipo narcisista ya que, por ejemplo, nos da orgullo que nuestros hijos se parezcan a nosotros y desearíamos que pudieran lograr lo mismo o más que nosotros mismos. Pero algo importante a tener en cuenta es que, si se desea cumplir correctamente el rol de madre y padre, hay que saber que son seres individuales, con intereses, necesidades y gustos diferentes que hay que respetar y cuidar. (Gallup, 1986).

A su vez, la reproductividad es la demostración de generosidad, ya que al aceptar que se tiene algo bueno y compartirlo con el resto de las personas de manera desinteresada, estaríamos demostrando un gesto de amabilidad y generosidad para con el resto de las personas. (Gallup, 1986).

El Holón del género: Durante la evolución de los seres humanos apareció en un momento en especial el “sexo”, esto hace referencia a que en un mismo organismo se den dos formas. Los científicos llaman a esta cualidad “dimorfismo” (dos formas) (Money y Erhardt, 1972)

El dimorfismo es la base para la conformación del presente elemento de la sexualidad (género). Dicho de esta manera, se entiende al género como la serie de construcciones mentales que hacen que un individuo sienta o no pertenencia a las categorías dimórficas de los seres humanos: “masculino o femenina”. Por medio de los diferentes géneros es que los grupos pueden realizar interacciones entre ellos, es decir el marco mental interno de referencia de nuestro ser va a estar constituido por el género como un elemento central en la cadena (Money y Erhardt, 1972).

Hablando de los niveles biológicos, van a existir importantes desarrollos que hay que tener en cuenta ya sea la determinación del género o los múltiples niveles en los que va a operar el proceso prenatal o postnatal de diferenciación sexual, como así también las diferencias anatómicas y las manifestaciones en el sistema nervioso de ambos géneros (Money y Erhardt 1972).

Desde el plano psicológico el género va a adquirir principal importancia en la conformación de la identidad individual. La identidad es el marco interno de referencia que nos va a permitir respondernos quiénes somos nosotros, lo que hacemos, lo que queremos y hacia dónde vamos. El género propiamente dicho es uno de los componentes más importantes de la identidad. Tanto la identidad como el desarrollo humano tienen la misma importancia, ya que cuando una no puede conformarse, el desarrollo se detiene (Money y Erhardt 1972).

Estos holones anteriormente mencionados dan lugar a que se generen las expresiones sexuales. En ellas hay tanta variedad como personas y gustos. Cada persona desarrolla además matices particulares, ritmos, preferencias las cuales va a expresar de acuerdo a sus conductas y contactos sexuales (Di Pietro, 2005).

Embarazo: Respuesta y deseo sexual

Existen diferentes etapas por las que transita una mujer durante su embarazo, los distintos trimestres se caracterizan por tener cualidades que si bien no son igual ni se generalizan para con todas las mujeres, poseen cada uno, particularidades propias.

"El embarazo se caracteriza por ser un período de cambio en la mujer, no solo a nivel fisiológico sino a nivel psicosocial, y aunque no se lo vincule a una situación patológica, puede ser considerado un acontecimiento de estrés en la mujer, esto quiere decir que en la mayoría de los casos el cuerpo, la mente y las emociones se ven afectadas y cambian radicalmente" (Richard P, 2010. Pág. 78).

Durante el primer trimestre de embarazo los cambios que se dan a nivel físico suelen ser mínimos y se caracterizan por un aumento en las mamas y una variación en la forma que toma el abdomen. La panza de la embarazada aun no es notable y ella misma aún no se percibe como gestante (Fuhr, s/f).

Durante esta etapa se puede observar modificaciones en el ciclo del sueño, ya que la futura mamá va a necesitar más tiempo de descanso el cual va a beneficiar tanto al cuerpo de ella como al niño y se va a recuperar la energía que los cambios metabólicos y hormonales consumen. Estos cambios en el sueño pueden extenderse por un periodo mayor al primer trimestre y pueden considerarse anormales según Fuhr, ya que podría estar significando una exteriorización de angustia. Por el contrario, el insomnio podría estar representando ansiedad producto del embarazo (Fuhr, s/f).

En relación al apetito, puede verse aumentado y ser selectivo en algunas ocasiones, esto quiere decir que la embarazada sienta deseos de consumir determinados alimentos en vez de otros. Si se lo observa desde el punto de vista psicológico esto puede estar relacionado al aumento de ansiedades.

"El aumento selectivo (antojos) está relacionado con la necesidad de cubrir en el organismo determinado elemento que se encuentra en déficit (azúcar-glucosa). La mujer tiene hambre de lo que su organismo requiere. Por lo tanto, los antojos tienen explicación fisiológica" (Fuhr, s/f, pág. 2).

También las embarazadas pueden experimentar náuseas y vómitos que tienen como base los movimientos hormonales típicos de este período y son por lo general a la mañana y su intensidad depende de qué tan sensible sea la mujer a los cambios hormonales, aunque también pueden deberse a emociones manifiestas (Langer, 1972).

A nivel emocional la autoestima y omnipotencia de la mujer suele aumentar ya que el embarazo representa y confirma su femineidad y fertilidad. Es una etapa de gran labilidad afectiva, dónde los sentimientos fluctúan y varían rápidamente y ante mínimos estímulos, la mujer se puede sentir con necesidad de atención y cuidados (Fuhr, s/f).

Durante el primer trimestre es importante tener en cuenta que los miedos se centran en la pérdida del embarazo, esto aumenta la ansiedad y requerimientos de cuidados personales. Como repercute el embarazo en cada mujer dependerá de la historia personal de cada una y de su pareja, como también del vínculo con los padres. La pareja debe informarse ya que la ignorancia y desinformación van a incrementar los miedos, tensión y fantasías erróneas (Fuhr, s/f).

Durante el segundo trimestre del embarazo la calma se hace presente ya que además de haberse superado las primeras molestias físicas del primer trimestre y el miedo a la pérdida del bebé que suele darse en este periodo también se está relativamente lejos del parto lo cual no hace que aumenten las ansiedades. Se encuentran dos períodos importantes: El crecimiento del abdomen y los primeros movimientos del bebé. Fhur, M. (s/f)

Este cambio corporal que se produce en el vientre puede llegar a producirle a la mujer embarazada sentimientos contradictorios, ya que, por un lado, puede sentir emociones positivas: orgullo, capacidad de procrear. Y, por el contrario, emociones negativas: temor a la deformación de su cuerpo y al atractivo sexual para con su pareja. Esto acarrea vergüenzas para las mujeres que viven la sexualidad como algo culposo y reprochable. Hoy en día en nuestra cultura, hay una mayor aceptación de la sexualidad, pero en la antigüedad las mujeres se ponían fajas y ocultaban su embarazo ya que era una prueba fehaciente de que habían mantenido relaciones sexuales. Fhur, M. (s/f)

Sobre los movimientos del bebé en el vientre, estos dan tranquilidad y certeza de que el niño se encuentra vivo. Es en este período dónde se comienza a tener una comunicación fluida e íntima con el bebé. La madre va a tratar de relacionar lo que come, la música que le gusta escuchar o con la cual se mueve más o menos, es decir, intentará darles significados a las acciones de su hijo. Fhur, M. (s/f)

En relación a los miedos más comunes que experimentan las embarazadas durante el segundo trimestre puede ser temor a que el embarazo traiga aparejados problemas, es por esto que conviene tener una relación fluida y de confianza con el obstetra para que pueda brindarle información y contener a la embarazada. Fhur, M. (s/f)

Durante el tercer y último, pero no menos importante trimestre, aparecen nuevamente las molestias físicas ya que el abdomen crece en su totalidad y se experimentan retención de líquidos y movimientos intensos de parte del bebé. El insomnio vuelve a presentarse, ya sea por incomodidad física que siente la futura mamá, pero también por la cercanía al parto y las ansiedades que produce este acontecimiento (Kusnetzoff, 2003).

Si del parto hablamos, éste genera muchos sentimientos contradictorios y encontrados. Se desea que nazca el bebé tan esperado, pero a su vez se tiene miedo. El deseo es alimentado por la fantasía de conocer al bebé, tocarlo, verlo, comprobar que esté sano y sea hermoso como uno lo imaginó. También se desea el momento del parto porque el cuerpo volverá a su estado natural y ya no se sufrirán las complicaciones de los embarazos (Kusnetzoff, 2003).

A su vez el temor sobre todo si es el primer embarazo es imposible de evitar, la labilidad e inestabilidad emocional se intensifican y también puede presentar signos de irritabilidad y hasta depresión (Kusnetzoff, 2003).

A su vez, otro conflicto que trae aparejado el embarazo son los problemas en el terreno sexual, ya que la mujer sufre cambios en cuanto al deseo y preferencias (Kusnetzoff, 2003).

Deseo sexual y embarazo

Como se expresó anteriormente, los diferentes trimestres se caracterizan por tener algunas cualidades específicas, no sólo a nivel físico y biológico sino también a

nivel psicológico, esto incluye en parte a la sexualidad y, por ende, a los comportamientos y al deseo.

Se llama deseo o apetito sexual al estado mental que tienen los seres humanos a estímulos eróticos y motivación, para responder a ellos y gratificarse, que es previo a los actos sexuales y/o la acompañan. Durante la gestación del embarazo, el apetito sexual puede acrecentarse, reducirse y, a veces, permanecer inalterable (Mas 2007).

“El embarazo constituye un período crucial en la vida de una pareja. Los cambios que se producen en la mujer gestante afectan, tal y como hemos visto, a la sexualidad femenina, pero también al padre de la futura criatura y, por consiguiente, a sus deseos sexuales. Al igual que en la mujer, en el hombre puede ocurrir que aumente, se mantenga o disminuya su deseo sexual”. (Gómez Cantarino S, 2012, pág. 66).

Los cambios de mayor importancia que ocurren en el embarazo e influyen de alguna manera en el comportamiento sexual, se pueden agrupar durante los tres trimestres de gestación (Soria, 2012).

Durante el primer trimestre, es decir los primeros tres meses de gestación la mujer sufrirá una etapa de adaptación a los nuevos cambios que sucederán durante el embarazo. Como ya se mencionó anteriormente habrá cambios hormonales, intensos y rápidos, lo que provoca un estado de mayor labilidad emocional, por lo que van a volverse más demandantes y buscar atención de parte de sus parejas. Es importante recalcar que muchas mujeres tendrán que hacer un mayor esfuerzo para mantener el ritmo sexual que venían teniendo ya que las náuseas, mareos, etc. serán un factor que influirá en el deseo de tener relaciones. (Castelo, 2005).

Sin embargo, el deseo sexual es variable y depende de cada caso, no se puede aseverar que existen una afirmación universal sobre cómo se disminuye o aumenta el deseo en todas las mujeres, pero si se puede decir que durante el primer trimestre puede haber una disminución de la actividad sexual por parte de la mamá gestante o bien, puede ocurrir todo lo contrario.

Un síntoma físico de las mujeres embarazadas es el aumento en el tamaño de las areolas y pezones, este aumento hace que la sensibilidad sea mayor y como consecuencia puede acarrear que lo que antes era un estímulo placentero, ahora sea una molestia (Castelo, 2005).

Pero, por otro lado, muchas mujeres también manifiestan que, con el tiempo, el dolor se va, pero la sensibilidad no, por lo que lo encuentran más excitante. (Castelo, 2005).

Veintiséis (26) de las cuarenta y tres (43) mujeres embarazadas primerizas, dijeron tener miedo de lastimar al bebé en las relaciones sexuales. Por este motivo su respuesta sexual hacia el coito se vio disminuida durante el primer trimestre, aunque aseguraron no tener cambios en cuanto al deseo sexual, sino que, al experimentar este miedo, su accionar disminuyó. Por otro lado, siete mujeres que ya habían estado embarazadas anteriormente, siguieron manteniendo relaciones sexuales normalmente (Masters & Johnson, 1965).

Durante el segundo trimestre suele aumentar el deseo sexual y la respuesta física, ya que al disminuir las molestias o haber desaparecido en algunos casos, la mujer siente un mayor bienestar y a su vez la pareja se ha adaptado al embarazo, superando a su vez, los temores iniciales (Castelo, 2005).

Tercer trimestre: La mayoría de las mujeres encuentra una disminución del deseo sexual y en la actividad coital, debido a que la gestación avanzada resulta incómoda para tener relaciones y además en otras ocasiones, por miedo a dañar al bebé o producir el parto. La excitación comienza a disminuir, debido a que la congestión de la vagina, vulva y clítoris (por el aumento del tamaño del bebé y las posturas que va tomando el cuerpo para el futuro parto) trae como consecuencia que se reduzcan las sensaciones placenteras. La frecuencia y la intensidad del orgasmo también disminuye a medida que transcurre el embarazo, aunque aumentan la necesidad de mimos, caricias y cuidados al sentirse más inseguras y frágiles (Castelo, 2005).

Con respecto al orgasmo, en la mayoría de las mujeres tanto la frecuencia como la intensidad se mantienen sin grandes cambios. Es interesante comentar que algunas mujeres anorgásmicas hasta entonces, pueden llegar a tener su primer orgasmo durante este período (Castelo, 2005).

Masters & Johnson (1965) observaron en una investigación sobre respuestas sexual en embarazadas que los niveles de respuesta sexual en ellas fueron variando. Se observó que las mujeres preferían un contacto social y afectivo y algunas la masturbación.

Metodología

Tipo de estudio

Se realizó una investigación descriptiva la cual tiene el propósito de especificar propiedades, características y rasgos significativos de cualquier fenómeno que se analice (Sampieri, 2006) en este caso de las mujeres embarazadas primerizas de 18 a 24 años que hubieran sido pacientes de la Maternidad Kowalk de la ciudad de Río Cuarto. Si bien los resultados de las investigaciones descriptivas no pueden ser utilizados para dar una respuesta definitiva o refutar una hipótesis, si se comprenden las limitaciones pueden ser una herramienta útil en muchas áreas de investigación científica (Montero y Alonso, 1992). A su vez la metodología que se utilizó fué cualitativa con el fin de identificar y describir las preferencias en los comportamientos sexuales.

Diseño de investigación

El diseño de investigación con el cual se intentó dar respuesta a la pregunta de investigación será no experimental descriptivo. El enfoque de la investigación será cualitativo ya que consiste en usar la recolección de datos sin medición numérica para descubrir preguntas de investigación en el proceso de interpretación (Sampieri, 2006). Se utilizó como técnica la entrevista semi dirigida aplicada a las mujeres embarazadas primerizas de 18 a 24 años que eran pacientes de la Maternidad Kowalk.

Población

Se eligió como población a las mujeres embarazadas primerizas de 18 a 24 años que sean pacientes de la Maternidad Kowalk durante su embarazo. La presente institución pública se sitúa en la ciudad de Río Cuarto, provincia de Córdoba atendiendo las 24 horas, los siete días de la semana, los 365 días del año.

Muestra

La elección de la muestra fué intencional ya que fueron todas aquellas mujeres embarazadas primerizas que cumplan con los requisitos anteriormente mencionados y

el criterio muestral para determinar el tamaño fue determinado por saturación, es decir que se dieron por finalizadas las entrevistas cuándo se determinó que no se obtuvo nueva información para la investigación. Si bien se podría haber indagado en un mayor número de entrevistas, por límites de tiempo no se pudo seguir aplicando el instrumento ya que en tres semanas se encontraron únicamente siete personas que cumplieran con los requisitos de la muestra buscada.

Instrumento

El instrumento que se utilizó fue la guía de pautas y la técnica la entrevista semidirigida.

Las entrevistas semi-estructuradas, se tratan de una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador va a tener la libertad de hacer preguntas adicionales para precisar términos y tener mayor información de los temas que desea investigar (Hernandez, 2003)

Habría, a su vez, que tener en cuenta las variables que influyen durante las entrevistas, como los ambientales: factor importante para que el entrevistado se sienta cómodo, es por ello, que las entrevistas se tomarán en la Maternidad Kowalk en principio, pero si alguna mujer no lo desea así, se le dará la posibilidad de elegir el lugar (Bleger, 1964).

El tipo de entrevista como se dijo al principio del apartado, fue la semidirigida. En este tipo de entrevistas, el investigador lleva una guía con los temas a tratar, términos a usar y el orden de las preguntas, aunque por lo general esto vaya cambiando en el transcurso de la entrevista de acuerdo a las respuestas del entrevistado. Son preguntas abiertas y flexibles a diferencias de los cuestionarios (Robson.C 2011).

Se eligió este instrumento ya que al ser preguntas abiertas y flexibles y al tratarse de un tema íntimo como es la sexualidad, la entrevista semidirigida tiene la ventaja de poder aclarar cualquier malentendido, profundizar sobre el tema, crear un clima de mayor empatía con el entrevistado y al tener preguntas espontáneas que surjan de

acuerdo a la respuesta de la persona, puede generar contestaciones inesperadas por parte del entrevistado (Robson.C 2011).

Consideraciones éticas

A los fines de conservar el anonimato tanto de los profesionales entrevistados como de los pacientes encuestados, los nombres y datos de identificación, salvo la profesión, serán reservados.

Por otro lado, a todos los participantes se les brindó una carta informativa y consentimiento informado a los fines de que conocieran el objetivo de la investigación como que garantizaran la participación voluntaria de los mismos (anexo I y II).

Considerando que los datos de identificación, incluida la firma, son de carácter confidencial, los consentimientos informados no serán entregados, aunque quedaran a disposición de quien los solicite.

Procedimiento:

Se comenzó por elegir a las mujeres que cumplieron con la condición de ser madres primerizas de 18 a 24 años de edad y que hubiesen sido pacientes en la Maternidad Kowalk durante el mes de mayo.

Se asistió durante 3 semanas los días lunes, miércoles y viernes de 13.00hs a 16.00hs. En un primer momento se le comentó a las embarazadas que estaban siendo pacientes de la institución el propósito de la visita, preguntándoles si reunían las condiciones de la muestra que se buscaba. Si la respuesta era positiva se procedía a averiguar si estaban interesadas en ayudar con el propósito de la investigación contestando una serie de preguntas.

Posteriormente a hacer firmar a cada entrevistada el consentimiento, se grabó cada entrevista con el aval de cada embarazada.

La entrevista fue llevada a cabo en una sala de la institución.

Luego para el análisis de datos, se realizó una grilla descriptiva dónde se dividieron categorías de análisis con las respectivas respuestas de cada embarazada. A continuación, se efectuó una descripción individual de cada una de las entrevistas tomadas para finalmente concluir con el análisis global de la muestra teniendo en cuenta convergencias y divergencias halladas.

Análisis de datos

Caracterización de la muestra según categorías de análisis

Edad: la muestra estuvo comprendida por mujeres de 18 a 24 años siendo la más joven una mujer de 18 y de 24 años la de mayor edad.

Estado civil: todas se encontraban de novias, la mayoría hacía más de 2 años que se encontraban en pareja, mientras la menor de las entrevistadas hacía 11 meses.

Numero de embarazo: en el caso de la totalidad de la muestra, todas dijeron encontrarse en su primer embarazo, siendo algunos buscados mientras que otros, no.

Trimestre en el cual se encuentra al momento de realizar la entrevista: la mayoría de las embarazadas manifiestan encontrarse en el mes 7 y 8, mientras una dijo estar en el mes 5. Ninguna se refirió al tiempo expresándose en trimestres.

Tiempo que asiste a la maternidad: las embarazadas manifiestan asistir a la maternidad prácticamente desde los primeros meses o desde que se enteraron de su embarazo, el motivo principal que manifiestan es el de no poseer obra social y ser una institución gratuita.

Con quien vive la embarazada: todas viven con su pareja y la menor de las entrevistadas vive con su pareja desde que se enteró de su embarazo.

Situación laboral de la pareja: las embarazadas manifestaron trabajar en su mayoría, en trabajos como empleadas domésticas, vendedora de ropa y comidas, todas se encontraban trabajando en negro al igual que sus novios quienes tenían en su totalidad trabajos, como electricistas, vendedor, albañil, herrero.

Variación del deseo sexual: según la mayoría de las embarazadas durante el primer trimestre no tenían ganas de mantener relaciones sexuales. Durante el segundo trimestre las ganas aumentaron notablemente pareciéndose al deseo que mostraban antes de quedar embarazadas y en el tercer trimestre manifestaron no notar cambios con

respecto al segundo trimestre. Únicamente la menor de las entrevistadas manifestó no sentir cambios durante lo que lleva de embarazo con respecto a cuándo no estaba embarazada.

Presencia de miedos en la embarazada: se encontraron miedos en las embarazadas sobre todo durante el primer trimestre, estos miedos fueron referidos como temor a lastimar al bebé en la relación sexual, más bien durante la penetración y también a realizar un aborto espontáneo por el mismo motivo anteriormente mencionado. Únicamente la menor de las entrevistadas manifestó no sentir miedos.

Presencia de miedos en la pareja: las entrevistadas dijeron encontrar miedos en sus parejas durante el segundo trimestre, manifestando ser miedos similares a los de ellas y a su vez, aclararon que estos miedos se hicieron notar aún más cuándo les empezó a crecer la panza.

Desaparecieron los miedos: en las embarazadas los miedos desaparecieron cuándo buscaron información o evacuarse las dudas ya sea con amigas o familiares, en algunos casos no desaparecieron del todo, pero la mayoría manifestó haberse sentido más tranquila luego de evacuar las dudas. En el caso de sus parejas no sucedió lo mismo, ya que ellos no se mostraron interesados en hablar al respecto y por ende siguieron con la misma actitud durante el transcurso del embarazo.

Cambio en las preferencias sexuales según trimestres: los cambios que casi en su totalidad presentan las embarazadas se pueden clasificar respecto a cada trimestre. En el primero prefirieron en su mayoría besos y caricias, ser consentidas y mimadas. Las relaciones sexuales con penetración quedaron prácticamente excluidas de las preferencias de la mujer. Ya durante el segundo trimestre, dónde a su vez, aclararon que el apetito sexual aumento y los miedos disminuyeron, optaron por preferir relaciones sexuales con penetración, al decir de las entrevistadas, *quería coger todo el tiempo*.

Finalmente, durante el tercer trimestre manifestaron seguir prefiriendo lo mismo, salvo alguna que otra postura que no pueden hacer por el crecimiento de la panza, pero en lo que se refiere a intensidad, frecuencia y posturas en general a la hora

de tener relaciones sexuales, se asemejan al segundo trimestre. La menor de las entrevistadas manifestó no sentir cambios en las preferencias con respecto a cuándo no estaba embarazada. Esto lo atribuyó a la ausencia de síntomas y miedos, sin embargo, durante el tercer trimestre dijo tener que cambiar algunas posturas que realizaba anteriormente por la panza pero que, si le preguntaba que prefería, ella prefería lo mismo, pero que no podía hacerlo por cuestiones físicas.

Posturas sexuales preferidas: durante el primer trimestre las mujeres preferían las posturas convencionales, ella arriba el abajo o viceversa, sentados, aunque el sexo no se basaba, como se dijo anteriormente en comportamientos que incluyeran la penetración. Durante el segundo trimestre en su mayoría dijeron animarse a realizar poses que hacían antes de quedar embarazadas o inventar otras y en el tercer trimestre coincidieron en su mayoría que la postura preferida era sentada, pero dándole la espalda a su pareja ya que la panza no se notaba tanto y no estorbaba.

Comportamientos sexuales de los que tuvieron que privarse: en su mayoría concordaron en decir que hubiesen preferido seguir el ritmo y la intensidad en las penetraciones como cuándo no estaban embarazadas y a su vez, ser tratadas por sus parejas como antes, ya que dijeron sentirse tratadas diferentes y hasta ignoradas.

Descripción individual de la muestra

Primer caso

Nombre: A

Sexo: femenino

Edad: 20 años

Nº embarazo: Primero

Trimestre en el que se encuentra: Segundo

Lugar de residencia: Río Cuarto

Estado civil: De novia

Ocupación: Ninguna

En el primer caso encontramos a una embarazada transitando el 5to mes de su primer embarazo, tiene 20 años y se encuentra en pareja hace 4 años y vive con él, asiste a la maternidad desde que se enteró que estaba embarazada y el motivo es porque no tienen obra social. Cuando se le preguntó por la variación en el deseo sexual dijo que durante el primer trimestre a comparación de cuando no estaba embarazada, descendió y luego en el segundo trimestre notó un aumento.

Al preguntarle sobre si hubo cambios en las preferencias de los comportamientos sexuales dijo que si, que en el primer trimestre sintió más ganas de que la abrazaran, masturbaran o besaran y el motivo principal que acusó fue el miedo a lastimar al bebé y también molestias físicas. Pero en el segundo trimestre los comportamientos sexuales volvieron a cambiar y durante el trimestre que transitaba cuando se le realizaba la entrevista prefería relaciones con penetración preferentemente, dijo que cree que esto cambió por que pudo informarse con la médica de la maternidad, si bien aclaró que no pudo sacarse mucho las dudas, dijo que se quedó un poco más tranquila al respecto.

Al explicar los comportamientos durante el segundo trimestre dijo que la pareja comenzó a tener miedo durante este período y las relaciones sexuales disminuyeron, aunque ella prefería tener más sexo que en el primer trimestre. Sus posturas sexuales preferidas fueron durante el primer trimestre las convencionales: “él arriba, ella abajo” y luego en el segundo trimestre dijo animarse a otras como “el perrito” mientras que su posición preferida antes de quedar embarazada era ella sentada arriba de él dada vuelta y el acostado.

Si tuviera que cambiar algo de la intimidad con su pareja cambiaría el hecho de que él sea tan suave con ella, ya que ella prefiere más intensidad en la penetración y él por miedo no lo hace. Al preguntarle si llevaba a cabo alguna práctica sexual sin su

pareja dijo que si, que al principio no lo hacía pero que ahora practicaba la masturbación ya que su pareja no desea tener tantas relaciones sexuales como ella.

Segundo caso

Nombre: B

Sexo: femenino

Edad: 22 años

Nº embarazo: Primero

Trimestre en el que se encuentra: Tercero

Lugar de residencia: Río Cuarto

Estado civil: De novia

Ocupación: Ama de casa

En el segundo caso encontramos a una embarazada transitando el 7mo mes de su primer embarazo, tiene 22 años y se encuentra en pareja hace 2 años y medios, vive con él, asiste a la maternidad desde que se enteró que estaba embarazada y el motivo es porque no tienen a nadie que los ayude, son pobres y no tienen obra social. Cuando se le preguntó por la variación en el deseo sexual dijo que durante el primer trimestre a comparación de cuando no estaba embarazada, su deseo sexual bajó, en el segundo trimestre notó un aumento que siguió igual durante el tercer trimestre que está transitando actualmente.

Al preguntarle sobre si hubo cambios en las preferencias de los comportamientos sexuales dijo que si, que en el primer trimestre sintió más ganas que el novio estuviera encima de ella, que la consintiera y el motivo principal que acusó fue el miedo a perderlo o que suceda un aborto espontáneo y también molestias físicas. Pero en el segundo trimestre las preferencias en los comportamientos sexuales volvieron a

cambiar y en este momento prefiere relaciones con penetración preferentemente al igual que en el tercer trimestre. A su vez dijo que el motivo por el que cree que prefirió luego en el segundo y tercer trimestre las relaciones sexuales con penetración fue por haberse informado con las amigas y haberse sacado los miedos y relajado.

Hablando sobre la pareja de ella, dijo que el novio le dijo desde el segundo trimestre aproximadamente que tenía mucha panza y tenía miedo de tocarle la cabeza o de hacerle mal, le dijo a su vez, sentir impresión por la panza, pero se observó que ella no logró comprenderlo y se sintió disgustada con la situación ya que ella preferiría tener mayor frecuencia en las relaciones sexuales y posturas innovadoras y el novio no, es aún hoy, en el tercer trimestre que la pareja de ella sigue con los mismos miedos.

Al preguntarle por su posición preferida a la hora de tener sexo dijo que al principio eran comunes, “ella arriba el abajo” y “en cuatro”, de todas formas aclaró que la preferida de ella es “patitas al hombro” que hasta los 3 meses la hicieron, pero que no mantenían regularmente relaciones sexuales incluyendo la penetración, luego en el segundo trimestre dijo que el novio no quiso hacer más esa posición (por miedo) pero que ella de todas formas prefería ir cambiando y tener sexo de parados o en el sillón y probar cosas nuevas. En el trimestre que está transitando (tercero) dijo que la postura que más le queda cómoda y prefiere es su novio acostado y ella sentada, pero dándole la espalda, el motivo es porque siente más profundidad en la penetración.

Se le preguntó que le gustaría cambiar de las relaciones sexuales con su pareja y dijo que no tanto en la frecuencia sino en la fuerza de la penetración y aclaró que tener que privarse de la intensidad con la que se producen las penetraciones (por lo miedos de su pareja) le resulta aburrido.

Al preguntarle si lleva alguna práctica sexual sin su pareja, dijo que no, que antes de quedar embarazada, practicaba la masturbación, pero ahora ya no.

Tercer caso

Nombre: C

Sexo: femenino

Edad: 24 años

Nº embarazo: Primero

Trimestre en el que se encuentra: Tercero

Lugar de residencia: Río Cuarto

Estado civil: De novia

Ocupación: Actualmente ninguna, pero anteriormente vendía comidas y limpiaba casas.

En el tercer caso se entrevistó una embarazada transitando el 8to mes de su primer embarazo, tiene 24 años, se encuentra en pareja hace 3 años y vive con él, asiste a la maternidad desde que se enteró que estaba embarazada y el motivo fue porque una amiga asistió y “no les da para un hospital privado” porque su pareja no trabajo en blanco y no tienen obra social.

Cuándo se le preguntó por la variación en el deseo sexual dijo que durante el primer trimestre a comparación de cuándo no estaba embarazada, descendió y luego en el segundo trimestre notó un aumento.

Al preguntarle sobre si hubo cambios en las preferencias de los comportamientos sexuales dijo que si, que en el primer trimestre sintió más ganas de “mimos y masajes” y el motivo principal que acusó fue el miedo a perderlo ya que los primeros tres meses son cruciales y también porque estaba “preocupada en otras cosas”. Pero en el segundo trimestre los comportamientos sexuales volvieron a cambiar y “remontaron” y prefirió probar posturas nuevas al igual que en el trimestre en el que se encontraba al momento de realizar la entrevista. Dijo que cree que esto cambió porque pudo informarse con las amigas, que le dijeron que “no le dé firme” pero que tenga relaciones normales, llamando normales a “poses tranquis, penetraciones tranquis, todo sin mucha intensidad, bue, aburrido”.

Al explicar los cambios en los comportamientos sexuales durante el segundo trimestre dijo que la pareja empezó a tener miedo durante esos meses y las relaciones sexuales disminuyeron, que ella sintió un cambio cuándo se le empezó a notar la panza y que los miedos que ella tenía son los que él tenía ahora. Sus posturas sexuales preferidas fueron durante el primer trimestre “él arriba, ella abajo” y luego en el segundo trimestre dijo que tuvo que hacer poses dónde no se le viera tanto la panza pero que la que ella prefiere es sentada dada vuelta al revés y el acostado.

Si tuviera que cambiar algo de la intimidad con su pareja quisiera que fuera más “salvaje”. Al preguntarle si llevaba a cabo alguna práctica sexual sin su pareja dijo que no, que antes sí, pero que, ahora estando embarazada, no.

Por último, se indagó sobre si estaba a gusto con su vida sexual durante el embarazo y contestó que cuándo no estaba embarazada estaba todo bien, que ahora ya no es así, que siente que la pareja no la desea que la ve diferente, pero que a ella le siguen gustando las mismas cosas en la intimidad, solo que se ve obligada a limitarse o esconder las cosas que le gustaría hacer porque el novio no responde de la misma manera.

Cuarto caso

Nombre: D

Sexo: femenino

Edad: 21 años

Nº embarazo: Primero

Trimestre en el que se encuentra: Tercero

Lugar de residencia: Río Cuarto

Estado civil: De novia

Ocupación: Vende ropa, empleada doméstica.

En el cuarto caso encontramos a una embarazada transitando el 8to mes de su primer embarazo, tiene 21 años, se encuentra en pareja hace 2 años y medios, vive con él, asiste a la maternidad desde que se enteró que estaba embarazada y el motivo fue porque al no tener obra social no gastaba en nada.

Cuándo se le preguntó por la variación en el deseo sexual dijo que los primeros meses a comparación de cuándo no estaba embarazada, cambió (descendió), aclaró que no está segura de todas formas del cambio porque estaba preocupada y ni pensaba en tener relaciones. Luego desde el segundo trimestre tuvo mayor deseo sexual pero su pareja “no ayuda” para poder tener relaciones sexuales.

Al preguntarle sobre si hubo cambios en las preferencias de los comportamientos sexuales dijo que si, que en el primer trimestre no tenía ganas, que prefería que la abrazaran, no tenía ganas de excitarse, que prefería “cariños”. Esto lo relacionó con síntomas físicos como nauseas, pero principalmente al miedo a que le pasara algo al bebe, porque estaba desinformada sobre como tenía que cuidarse a la hora de tener relaciones sexuales. Luego en el segundo trimestre manifestó que tenía mayor deseo sexual, y que prefería el sexo con penetración, estos cambios en las preferencias los relacionó a que los síntomas físicos habían desaparecido, pero en especial a que después de los tres meses se sintió más tranquila y con menos temores a perder al bebé, aclaró que no habló de los temores que sentía con nadie, que ella misma se autoconvenció de que nada malo podía pasar. Actualmente en el tercer trimestre sintió las mismas preferencias que en el segundo trimestre, pero manifestó que se le dificulta realizar ciertas poses que le gustaría por la panza.

Al explicar los cambios en los comportamientos sexuales durante el segundo trimestre, dijo que su pareja sintió miedo a lastimar al bebé y que esa fue la principal causa de la disminución tanto en la frecuencia como en la intensidad de sus relaciones sexuales, estos miedos prosiguieron durante el tercer trimestre. Sus posturas sexuales preferidas fueron durante el primer trimestre las convencionales “ella arriba, el abajo” y durante el segundo trimestre quiso probar posturas o cosas nuevas y que su preferida

era ella acostada arriba de él, pero sentada, dándole la espalda, le gusta porque no molesta la panza, igualmente dijo que siempre prefiere poses dónde no tenga que moverse mucho, como la posición de “cucharita”. Manifestó al final de la pregunta una cierta insatisfacción ya que dice que el novio no la busca como antes y siente miedo de no volver a ser vista como la misma mujer en la intimidad que era antes de quedar embarazada.

Al preguntarle si sintió que tuvo que privarse de alguna práctica en particular contestó que únicamente en la frecuencia y cuidarse en la intensidad de la penetración a la hora de tener relaciones.

Por último, se indagó sobre si estaba a gusto con su vida sexual durante el embarazo y contestó que podría gustarle más, que hay cosas que quiere hacer y no puede por la panza o por los miedos de su pareja, y que le gustaría volver a tener el mismo sexo que tenía cuándo no estaba embarazada.

Quinto caso

Nombre: E

Sexo: femenino

Edad: 20 años

Nº embarazo: Primero

Trimestre en el que se encuentra: Tercero

Lugar de residencia: Río Cuarto

Estado civil: De novia

Ocupación: Ninguna

Se entrevistó a una embarazada transitando el 7mo mes de su primer embarazo, tiene 20 años, se encuentra en pareja hace “2 años y pico”, vive con él, asiste a la

maternidad “desde siempre” y el motivo que manifestó fue porque las atienden “re bien y es gratis”, al igual que las embarazadas anteriormente mencionadas, carece de obra social. Al comenzar las preguntas de la entrevista y preguntarle sobre la variación en el deseo sexual dijo que el primer mes sintió que no lo buscaba al novio para tener relaciones sexuales como lo hacía antes de quedar embarazada, que estaba más concentrada en pasar bien los primeros tres meses ya que le había costado mucho quedar embarazada entonces tenía miedo que le pasara algo al bebé. Ya entrando en el segundo trimestre manifestó sentir mayor deseo sexual, a causa de que ella sentía estar más tranquila, sin tantos miedos por haber hablado con su médico actualmente entrando en el tercer trimestre siente que todo sigue igual que el segundo.

Al preguntarle sobre si hubo cambios en las preferencias de los comportamientos sexuales dijo que si, que al principio prefería cosas más tranquilas, compartir un café, un programa de tele, tenían relaciones, pero no disfrutaba de la penetración, quería que la relación terminara lo antes posible, “prefería más que me contenga”, esto lo relacionó a que tenía en la cabeza otros temas, como miedos, dolor de cabeza, porque sufre de la presión. Luego en el segundo trimestre dijo haber estado “a full” queriendo tener relaciones sexuales todo el tiempo ya que hablando con familiares se habían calmado los temores que sentía de lastimar al bebé. Actualmente en el tercer trimestre sigue con “las mismas ganas” pero se complica tener relaciones sexuales frecuentemente por su pareja que es la que tiene temores y le da impresión dañar al bebé. “Desde que empezó a ver la panza, empezó a meterme excusas que tenía miedo de aplastarlo o de hacerme mal a mí y si bien teníamos relaciones sexuales eran diferentes”.

Sobre las posturas sexuales preferidas de la embarazada dijo que durante el primer trimestre fueron las convencionales “ella arriba, el abajo, un perrito de vez en cuando” y durante el segundo trimestre tuvo mayor deseo de tener relaciones sexuales con penetración, quiso probar otras posturas (a lo que su pareja se negaba) y que su preferida era ella acostada arriba de él, pero sentada, dándole la espalda, le gusta porque su novio no ve la panza y por lo general se relajan más.

Al preguntarle si sintió que tuvo que privarse de alguna práctica en particular contestó que las relaciones sexuales con su pareja “no la llenan por completo” y que no están teniendo relaciones la cantidad de veces que ella quisiera y la intensidad en la penetración es menor por el miedo de su pareja de lastimarla.

Por último, se indagó sobre si estaba a gusto con su vida sexual durante el embarazo y contestó que le gustaba más cuándo no estaba embarazada, pero que, hablando particularmente de ella, su vida sexual cambió cuándo se sacó los miedos porque pudo sentirse más relajada de hacer cosas con las que se sentía a gusto y aclaró que con miedo no se puede hacer nada, que para ella los síntomas físicos se pueden “pilotear” pero que el miedo te paraliza.

Sexto caso

Nombre: F

Sexo: femenino

Edad: 21 años

Nº embarazo: Primero

Trimestre en el que se encuentra: Tercero

Lugar de residencia: Río Cuarto

Estado civil: De novia

Ocupación: Ninguna

En el sexto caso se entrevistó a una embarazada transitando el 8vo mes de su primer embarazo, tiene 21 años, se encuentra en pareja hace 2 años y 10 meses, vive con él, asiste a la maternidad “desde siempre, digamos desde el principio” y el motivo que manifestó fue porque las amigas se atienden ahí y es público nuevamente, al igual que las embarazadas anteriormente mencionadas, carece de obra social. Al preguntarle

a la embarazada sobre la variación en el deseo sexual dijo que al principio no quería “coger mucho” que a comparación de cuándo estaba embarazada bajaron sus ganas, pero entrando en el segundo trimestre cambió nuevamente su deseo sexual aumentando las ganas de mantener relaciones sexuales con su pareja, todos estos cambios ella los atribuye a las preocupaciones que todas las embarazadas, según ella, hacen. Durante el tercer trimestre el deseo sexual se mantuvo de la misma manera que el segundo, sin notar cambios significativos, aclaró que es un embarazo bastante tranquilo, que solo siente la panza, pero que molestias físicas que le impidan tener relaciones sexuales no tiene.

Al preguntarle sobre si hubo cambios en las preferencias de los comportamientos sexuales dijo que si, que al principio durante los primeros tres, cuatro meses, prefería estar en la cama, ver una película, que su pareja le trajera chocolates, en cuánto a sexo dijo que únicamente practicaban la masturbación o sexo oral, pero no la penetración, “no quería saber nada” este cambio de preferencias sexuales con respecto a cuándo no se encontraba embarazada lo relacionó con los miedos que sentía por que se describe como “chiquita” y no sabía cómo tenía que cuidarse en ese aspecto (sexualmente hablando), tenía miedo de hacerle mal al bebé. Luego en el segundo trimestre dijo que lo que prefería era tener relaciones sexuales “completitas, desde el juego previo hasta la penetración” este cambio lo atribuye a que pudo informarse sobre los temores que tenía durante el primer trimestre “me puse a buscar en internet, todas las paginas dicen que no pasa nada, asique bue, que sea lo que tenga que ser, tampoco me voy a quedar sin coger viste”. Lo que aclara la entrevistada es que el novio durante el segundo trimestre comenzó a tener miedo de hacerle mal al bebe, aplastarlo “tampoco la tenés de oro” dijo, despectivamente y mencionó a modo de chiste, que estaba a punto de buscarse un padre sustituto o un juguete sexual. Para finalizar en el tercer trimestre, 8vo mes, si bien manifiesta que sigue igual, prefiere lo mismo de antes, pero que cambia todo un poco por la panza. Los miedos del novio, aún en el tercer trimestre que ella se encontraba, no habían desaparecido y eso dificultaba una vida sexual plena.

Sus posturas sexuales preferidas fueron antes de quedar embarazada, ambos sentados enfrentados, y durante el primer trimestre “las comunes, misionero, de las dos

maneras, porque estaba cagada”. Durante el segundo trimestre que ella dice haber tenido mayor deseo sexual, hicieron otras poses, pero el novio no la dejaba ya que al crecer la panza se mostró inhibido de probar posiciones nuevas “empezó con las boludeces que te conté, había que hacer poses que no eran tan profundas, como cucharita”, y así manifiesta que siguió durante el tercer trimestre, pero que por ella haría cualquier postura, salvo el hombre arriba de ella porque la aplastaría.

Al preguntarle si sintió que tuvo que privarse de alguna práctica en particular contestó que en las posturas a la hora de tener relaciones sexuales y en ser más suaves a la hora de practicar la penetración durante el sexo.

Por último, se indagó sobre si estaba a gusto con su vida sexual durante el embarazo y contestó que no, que no le gustaba, que había cosas que quería hacer o le gustaría pero que por miedos o prejuicios tanto de ella como de su pareja no hacía y a veces no sabía cómo manejar la situación.

Séptimo caso

Nombre: G

Sexo: femenino

Edad: 18 años

Nº embarazo: Primero

Trimestre en el que se encuentra: Tercero

Lugar de residencia: Río Cuarto

Estado civil: De novia

Ocupación: Ninguna

En el séptimo caso se entrevistó a una embarazada transitando el 8vo mes de su primer embarazo, tiene 18 años, es la menor de todas las entrevistadas, se encuentra en pareja hace 11 meses, vive con él, asiste a la maternidad desde el primer mes de embarazado y el motivo que manifestó fue porque no le cobraban nada, le habían hablado bien del lugar y no tenía mucha idea sobre donde tenía que ir, pero tenía buenas referencias. Al preguntarle a la embarazada sobre la variación en el deseo sexual la respuesta fue diferente al resto de las entrevistadas, manifestó que no sintió cambios desde que está embarazada a comparación de cuándo no lo estaba, aclaró que nunca fueron de tener mucha frecuencia en las relaciones sexuales, pero pese a eso, no sintió cambios. Lo mismo dijo en cuanto al segundo y tercer trimestre. Las preferencias en cuanto a los comportamientos sexuales también siguieron igual que cuándo no se encontraba embarazada, dijo que el motivo por el cual piensa que no hubo cambios fue porque no tuvo síntomas físicos, ni miedos y agrego que la tía hace clases para embarazadas y al hablar con ella no sintió miedos y estuvo bastante tranquila. La pareja de la entrevistada tampoco presentó miedos, dice ser bastante “realista”. Lo único que aclaró, fue que en el tercer trimestre algunas poses cambiaron por la panza, pero que, de preferir, prefería lo mismo, en cuánto a posturas a la hora de tener relaciones dijo que con su pareja son “variados” desde “el misionero, hasta el perrito, patitas al hombro, parados, sentados”, durante el tercer trimestre se cuidaban un poco en algunas poses, haciendo poses dónde ella estaba de costado o arriba de él.

Al preguntarle si sintió que tuvo que privarse de alguna práctica en particular contestó que únicamente en posturas dónde molestaba la panza, pero que en cuánto a otras cosas no.

Por último, se indagó sobre si estaba a gusto con su vida sexual durante el embarazo y contestó que sí, que tenía que cuidarse por la panza, pero que lo toma como algo natural, que se adaptó a las poses que se pueden hacer y le buscó la vuelta para pasarla bien.

Análisis global descriptivo

En los siete casos se encontró que las mujeres embarazadas comprendían edades de 18 a 24 años y que, a su vez, estaban transcurriendo su primer embarazo.

En seis de siete casos se halló que las embarazadas se encontraban en pareja hacía más de 2 años menos la entrevistada “G” que estaba de novia hacía 11 meses, ninguna se encontraba casada civil, ni religiosamente, pero todas se encontraban conviviendo con su pareja que, a su vez, eran padres biológicos del futuro bebé en camino.

En cuanto al trimestre en el que se encontraban transitando el embarazo, la entrevistada “A” dijo estar en el segundo trimestre (mes 5), mientras el resto en el tercero (mes 7 y 8).

Al preguntarles sobre el tiempo que concurrían a la maternidad, las siete entrevistadas dieron respuestas similares: *“desde que me enteré que estaba embarazada”*, *“desde los dos meses”*, *“desde el mes”* y los motivos también coincidieron; El principal fue el económico, sumándole la condición que ninguna de ellas tenía obra social, por lo que un lugar público era la mejor opción.

Sobre la situación laboral se pudo observar que si bien, por un lado, los novios de todas las embarazadas tenían trabajo, por el otro, no se encontraban trabajando en blanco. Por lo que la mayoría de los trabajos eran “changas” o profesiones sin estabilidad económica, lo cual dificultaba el ingreso de dinero al hogar. Lo mismo se observó en el caso de las embarazadas que si bien, las embarazadas “A” y “E” no trabajaban, las demás sí, aunque todas especificaron que con el embarazo se complicó y tuvieron que dejar de trabajar o no las contrataban como antes (ya sea para limpiar casas, atender un local de ropa, cocinar). El hecho de que no posean estabilidad económica, según la mayoría de las entrevistadas hace que aumente el estrés y las preocupaciones cotidianas.

En cuanto al primer objetivo específico del trabajo “Describir los términos empleados al referirse al concepto de comportamiento sexual que poseen las mujeres embarazadas que integran la muestra”; toda la muestra relacionó comportamiento sexual al acto sexual que según todas no sólo incluye el acto en sí de la penetración sino también los juegos previos y las conductas que se haga después, como besos, caricias, también. A su vez se observó que no sólo relacionan los comportamientos sexuales a lo que se pueda realizar en pareja, sino también a los actos individuales de satisfacción sexual. *“para mí es todo el sexo, desde los juegos antes de tener relaciones hasta el después. O sea, no solo, discúlpame que diga así, que te la metan, sino todo, aunque también podés tocarte vos sola, eso también sería un comportamiento sexual para mí”*. Manifestó una de ellas.

Esto se puede relacionar con lo que dice Álvarez (2007) quien entiende por comportamiento sexual a todo tipo de práctica que una persona puede realizar consigo misma, con otra persona, o en grupo, sea homosexual, heterosexual o bisexual tales como los besos, las caricias, el coito vaginal o anal, la masturbación, el sexo bucal, las fantasías o la combinación de varios de ellos.

Siguiendo con los objetivos del trabajo, los cambios en las preferencias sexuales se hicieron presentes en la mayoría de las embarazadas que integraron la muestra, prefiriendo durante el primer trimestre las relaciones sexuales sin penetración y mayoritariamente caricias, besos, abrazos y en el menor de los casos masturbación y sexo oral. Intercambiar caricias según Leist (1975) es una de las formas de obtener placer sin recurrir al coito. Los besos tienen una gran connotación sexual considerándose como una acción anticipatoria del acto sexual, a su vez, la masturbación se considera un acto auto estimulatorio que tiende a producir o en su defecto incrementar la satisfacción sexual.

Como menciona Gorguet Pi (2008) las preferencias en los comportamientos sexuales están sujetas, a su vez a grandes variaciones individuales relacionadas a factores tales como el desarrollo psico-sexual de la mujer, la personalidad, el tipo de relación que tenga con su pareja y el impacto que ocasione el embarazo en su salud, y

aclara que dentro de los factores psicológicos más importantes que generan cambios en los comportamientos sexuales se encuentra el miedo.

Esto coincide con lo encontrado en las respuestas de las entrevistadas, ya que, el principal motivo que acusaron por el que las preferencias en los comportamientos sexuales cambiaron los primeros meses, fue el miedo a perder el bebé o lastimarlo por la penetración.

Dichos cambios, también se observan en investigaciones de Masters & Johnson, donde dijeron que 23 de 46 mujeres manifestaron tener miedo de lastimar al bebe en las relaciones sexuales. Por este motivo su respuesta sexual hacia el coito se vio disminuida durante el primer trimestre, aunque, por otro lado, siete mujeres que ya habían estado embarazadas anteriormente, siguieron manteniendo relaciones sexuales normalmente.

Por ende, este resultado junto con las respuestas de la muestra elegida puede arrojar como posible relación, que las mujeres primerizas suelen tener mayor miedo y por ende una variación mayor en las preferencias de los comportamientos sexuales durante los diferentes trimestres.

Como menciona (Fuhr, s/f), durante el primer trimestre es importante tener en cuenta que los miedos se centran en la pérdida del embarazo, aunque de igual manera, esto dependerá de la historia personal de cada una y de su pareja, como también del vínculo con los padres. La pareja debe informarse ya que la ignorancia y desinformación van a incrementar los miedos, tensión y fantasías erróneas.

Esto último se hace notar en una entrevistada la cual especifica no haber sentido miedos en ninguna instancia del embarazo (habiéndose encontrado en el 8vo mes al momento de realizar la entrevista) esto lo justifica diciendo que al haber hablado desde el principio con los familiares y una tía que da clases para embarazadas hizo que no sintiera temores, por lo que puede deducirse nuevamente que al obtener información el miedo desaparece. Se puede quizás, intentar realizar una mínima deducción al respecto, dado que, si la entrevistada tuvo que recurrir a familiares para sacarse dudas y miedos,

estos sí se hicieron presentes, aunque ella los haya negado en la entrevista y quizás psicológicamente.

Durante el segundo trimestre del embarazo tal como mencionó (Fuhr, s/f), la calma se hace presente ya que además de haber superado las primeras molestias físicas del primer trimestre y el miedo a la pérdida del bebé que suele darse en este período, también se está relativamente lejos del parto lo cual hace que no aumenten las ansiedades.

Pero, en el caso de la muestra elegida, el hecho de haberse informado sobre los miedos que sentían fué de gran importancia con respecto a la preferencia en los comportamientos sexuales, ya que se observa en las entrevistas que desde que la embarazada se informa ya sea con médico, amigas o familiares, los miedos disminuyeron y por ende las preferencias en los comportamientos sexuales volvieron a ser similares a cuando no se encontraban embarazadas. En la mayoría de los casos, las preferencias de las mujeres embarazadas durante el segundo trimestre se centraron en las relaciones sexuales con penetración y ganas de probar posiciones nuevas. *“Tenía más ganas que el primer trimestre, prefería coger, pero bien, con penetración digamos, probar poses que hacíamos antes de quedar embarazada” (Entrevistada C)*. Pero, si bien las preferencias cambiaron, los comportamientos sexuales que ellas preferían hacer en la mayoría de los casos no pudieron concretarse por factores externos, la pareja.

Estas preferencias según manifestaron la mayoría de las entrevistadas se mantuvieron igual durante el tercer trimestre, únicamente lo que cambiaron fueron algunas poses que según las embarazadas no pudieron realizar debido al crecimiento de la panza, pero la mayoría responde que prefieren lo mismo que el segundo trimestre en cuanto a frecuencia de las relaciones sexuales, intensidad en la penetración e innovación en cuándo a posturas. *“Y ahora en el 8vo mes, si bien obviamente no es lo mismo en cuanto a poses por la panza, si me preguntas: ¿qué preferís? Te respondo prefiero lo mismo de antes, pasa que cambiaron algunas poses” (Entrevistada G)*. Siguiendo con la temática de las posiciones a la hora de mantener relaciones sexuales, la mayoría de las entrevistadas coincidió en decir que los primeros meses las poses eran las más

“convencionales o conocidas” como el misionero en sus dos versiones (mujer arriba, hombre abajo y viceversa), luego en el segundo trimestre manifestaron animarse a probar poses más innovadoras que hacían cuando no estaban embarazadas como posturas de pie o en algún sillón y finalmente en el tercer trimestre las embarazadas coincidieron en decir que por la panza si bien tenían ganas de seguir haciendo algunas poses del segundo trimestre, la panza dificultó algunas posturas.

Es en el segundo trimestre, donde la pareja de la mujer embarazada comienza a manifestar comportamientos sexuales diferentes a los del primer trimestre, esto se debe a que en la mayoría de las entrevistas se encontró que el miedo que tenía la mujer los primeros meses es trasladado a la pareja durante el segundo y tercer trimestre de embarazo, manifestando miedo por lastimar al bebé durante el coito, sentir impresión por el crecimiento de la panza y los movimientos que el bebé produce y temor a lastimar a la futura mamá. Por esto, se notaron cambios en los comportamientos sexuales del hombre, como menor profundidad en las penetraciones y menor interés en la búsqueda por tener relaciones sexuales con la embarazada.

Masters & Johnson (1965) observaron en una investigación sobre respuesta sexual que las mujeres en el tercer trimestre preferían un contacto social y más afectivo y hasta algunas elegían la masturbación. En el caso de la muestra utilizada la mayoría de las mujeres no coincide con esto, pero si, algunas aclararon que recurren a la masturbación porque su pareja no tiene interés de mantener relaciones sexuales con ella o no responden a las preferencias que ellas tienen. Es decir que la preferencia en la mujer no cambia, pero el comportamiento sí, generando un malestar en la embarazada ya que acusan no sentirse satisfechas en el terreno sexual.

Dicho todo esto podemos hablar del modelo de respuesta sexual que se utilizó en el presente trabajo aportado por Becker & Byrne (1985), donde incluye tres fases: estímulos externos que podría ser una caricia, un beso; procesos internos como afectivos, actitudinales, informacionales, expectativas, emocionales y fisiológicos; como por ejemplo la satisfacción subjetiva respecto a la actividad sexual desempeñada y, por último, la conducta manifiesta que sería la respuesta.

Durante el primer trimestre si bien encontramos estímulos externos como besos y caricias, son los procesos internos de la embarazada los que tienen mayor prevalencia en lo que se refiere al cambio en las preferencias de los comportamientos sexuales, ya que el miedo, es el factor que casi en la mayoría de las entrevistadas hace que las preferencias cambien y que la respuesta sea diferente a cuándo no estaban embarazadas.

Durante el segundo trimestre, si bien los miedos y preocupaciones desaparecieron en gran medida, aparece la decepción en las futuras madres, ya que lo que ellas prefieren no alcanza a ser cumplido, por causas externas a ellas, en este caso, sus parejas y los miedos de ellos que dificulta encontrar una respuesta sexual satisfactoria. En este caso se observa al estímulo externo como la seducción de la mujer buscando una conducta manifiesta, en este caso, una respuesta sexual por parte del hombre, la cual, a su vez, se ve frustrada, por los procesos internos que en este caso sería el temor que siente el hombre. Según la teoría de respuesta sexual fisiológica de Master y Johnson (1966) sería la fase del deseo lo que se vería perturbada ya que se podría considerar al deseo como el impulso y atracción que mueve a buscar una relación sexual con una persona.

En todo momento se observa un estímulo externo, una emoción y una respuesta, pero lo importante a destacar, es que, en realidad, la respuesta o conducta manifiesta por la pareja, durante el segundo y tercer trimestre no es la preferida por la mujer embarazada, ya que, si bien prefieren cierta regularidad en la frecuencia con que mantienen relaciones sexuales, ciertas posturas e intensidad en las penetraciones, la pareja no responde de la misma manera, por lo que se puede observar a medida que transcurre el segundo trimestre procesos internos intensos por parte de la mujer como insatisfacción, enojo, decepción por no lograr la respuesta sexual que desean por parte de su pareja. Como dice Gorguet Pi. L (2008), la parte anatómica y psicológica de la mujer puede dar lugar a diferentes respuestas sexuales que, a su vez, estarán relacionadas a la historia personal de cada una, de cómo la hayan vivido y a la comunicación que tengan con su pareja.

Este último punto se considera importante ya que por lo que se observa en las entrevistas, las mujeres no tienen comunicación al respecto de los temores y miedos que tienen sus parejas con respecto a la sexualidad durante el embarazo, y esto se traduce en lo que anteriormente se mencionó: relaciones sexuales insatisfactorias ya que los procesos internos como el miedo, la impresión por el crecimiento de la panza y las preocupaciones no son habladas.

Es significativo recalcar que las mujeres que manifestaron disconformidad en la sexualidad durante su embarazo dijeron en su mayoría que cambiarían: la intensidad en las penetraciones por más profundas y, sobre todo, el trato de su pareja hacía ellas en la intimidad, deseando ser vistas y sobre todo tratadas como eran antes de quedar embarazadas.

Conclusión

En esta investigación se ha estudiado la preferencia en los comportamientos sexuales de las mujeres embarazadas primerizas de 18 a 24 años que estuvieran siendo pacientes de la Maternidad Kowalk de la ciudad de Rio Cuarto, provincia de Córdoba a través de un proyecto de investigación aplicada de tipo descriptivo, mediante la técnica de la entrevista semi dirigida.

Luego de haber hecho un análisis de los datos obtenidos en las entrevistas, es posible concluir diciendo que se han logrado los objetivos planteados y que se puede describir la preferencia en los comportamientos sexuales de las mujeres que integraron la muestra en la mayoría de los casos durante el primer trimestre, como prácticas sexuales en su mayoría, sin coito, con predominio de la masturbación, sexo oral o caricias, cambiando durante el segundo trimestre a preferir las relaciones sexuales con penetración y posturas sexuales que realizaban antes de quedar embarazada, por último, durante el tercer trimestre las preferencias no se vieron alteradas en cuándo a los comportamientos que se venían prefiriendo en el trimestre anterior, pero si cambiaron en lo que se refiere a posiciones sexuales por el crecimiento de la panza.

Sobre la presencia del factor miedo en las embarazadas se hizo presente durante el comienzo del embarazo, tanto a dañar al bebé como a tener un aborto espontáneo como causa de la penetración durante el acto sexual. El miedo fue, según las embarazadas un motivo por el cual preferían otras prácticas sexuales durante el primer trimestre, ya que luego al informarse y sacarse las dudas sobre los miedos que presentaban, las preferencias con respecto a los comportamientos sexuales volvían a ser similares a las que tenían cuándo no se encontraban embarazadas. Durante el segundo y tercer trimestre los miedos se trasladan a la pareja, quienes no se vieron interesados en buscar información al respecto, por ende, se observó que el miedo siguió estando presente durante el resto del embarazo, sin embargo, es dable destacar que, en estas situaciones, las preferencias de las mujeres no se vieron alteradas por el miedo de la pareja.

Frente a esto, se puede notar en la presente investigación y con la muestra seleccionada, que la falta de información conlleva a miedos y a la vez estos sentimientos traen aparejados cambios en las preferencias de los comportamientos sexuales, ya que se observa que al incorporar información y poder hablar las dudas al respecto, los miedos desaparecen y con ello las preferencias vuelven a variar.

Si bien la mayoría de las entrevistadas muestra una manera abierta y general de entender a los comportamientos sexuales, manifestaron no tener conocimientos específicos sobre la sexualidad durante el embarazo y se muestran disconformes con su vida sexual durante este período, relacionándolo en gran medida al factor miedo y al desconocimiento de mucha información, aclarando en la mayoría de los casos al decir de las entrevistadas, que al ser personas con una capacidad económica baja no tienen dinero para poder informarse de manera apropiada, sino que en muchas ocasiones recurren a consejos “caseros” de amigas o familiares que si bien las saca de apuro, no es lo que ellas preferirían. “Está bueno esto que estás haciendo porque nosotras somos minas pobres, tenemos dudas y nos pasan cosas que a veces no podemos hablar con nuestras amigas o como la gente con plata que van al médico las veces que quieren...”

En el proceso de la presente investigación han surgido cuestiones que quizás estuvieron exentas a la pregunta u objetivos planteados, pero que sin embargo, pueden considerarse interesantes para investigaciones en un futuro: Las embarazadas manifestaron un gran interés en formar parte de talleres gratuitos sobre la temática y consideran a la sexualidad parte fundamental de sus vidas por lo que sería oportuno, dados los resultados que arrojó la investigación tener en cuenta la realización de charlas informativas sobre sexualidad y miedos durante el embarazo ya que en la mayoría de los casos, dicen preferir ciertos comportamientos pero por miedos tanto de ellas como de sus novios no los pueden concretar y eso en la mayoría de los casos genera un sentimiento de insatisfacción en lo que es el terreno sexual. A su vez, se considera pertinente, tener en cuenta las respuestas de las entrevistadas con respecto a la fuente que utilizaron para evacuar sus miedos, ya que, si al hablar con amigas y familiares

éstos disminuyeron, sería interesante hacer partícipe de futuras charlas al entorno de la embarazada.

Se reconocen las limitaciones y desventajas del presente trabajo en cuánto al sesgo que se pueda hacer presente dado el tema delicado que se trató y en cuánto a la muestra, ya que, como se explicó anteriormente, por límites temporales, no se pudo seguir explayando en la búsqueda de un mayor número de embarazadas que cumplieran con los requisitos. Sin embargo, se considera, personalmente, una investigación que puede llegar a abrir puertas hacia futuros trabajos, tomando como muestra a mujeres embarazadas que ya hayan tenido hijos o que no se encuentren en pareja, entre otros casos a tener en cuenta.

Bibliografía

Álvarez, J. L. (2007). *Expresiones comportamentales de sexología*. México. Editorial Manual Moderno.

Bardi1, A. (2007). *Masturbaciones: Mitos y realidades*. Colombia

Becker, M & Byrne. D. (1985). *Self-regulated exposure to erotica, recall errors, and subjective reaction as a function of erotophobia and type A*. *Journal of personality and social psychology*. 48, 776-780

Bergen, A. y While, A. (2000). A case for case studies: exploring the use of case study design in community nursing research. *Journal of Advanced Nursing*, 31, 926-934.

Bleger, J (1964). *La entrevista psicológica*. Bs.As, Nueva Visión, 1985.

Bleger, J. (1964). *Evaluación Diagnóstica II*. Bs. As. Nueva visión.

Brown, L (2011). *Derechos sexuales y reproductivos: teoría, política y espacio público*. Bs As. Argentina. Teseo.

Castelo,C. (2005). *Sexualidad humana: Una aproximación integral*. Madrid: Ed. Médica Panamericana.

Castroviejo Royo, F. (2010). *Función Sexual Femenina*. Tesis. Castilla y León. Universidad de Valladolid

Di Pietro, M.L. (2005). *Sexualidad y procreación humana*. Bs.As. Argentina. Ed. de la Universidad Católica Argentina.

Fhur, M. (s/f) El embarazo por trimestre. [Documento Digital]. Extraído el 15/04/2012 de www.crecerjuntos.com.ar

Flores, C. (2005). *Sexualidad Humana*. Barcelona. Ed Medica Panamericana
Cisneros Cantarino S, Moreno Preciado M. (2012). *La expresión de la sexualidad durante la gestación y el puerperio*. *Cultura de los Cuidados* [revista en Internet] [acceso 17 de febrero de 2016]; 16(33). Disponible en: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/24154/1/CC_33_09.pdf

Gordon, G. Gallup. (1986). *Unique Features of Human Sexuality in the Context of Evolution*, Hillsdale, N J, 1986

Gorguet, L. (2008). *Comportamiento sexual humano*. Santiago de Cuba. Editorial Oriente

Hernández S, (2003) *Metodología de la investigación*. Tercera edición, España, McGraw-Hill Interamericana

Hernández S, Fernández. C. (2006). Pilar Baptista Lucio, *Metodología de la Investigación*, 4ta Edición, México D.F

Hogan, G, Kizilkaya y Sydow. V. (2011). *Sexual behavior during pregnancy*. Santa Rosa, Laguna, Philippines. University Cosendai

Kaplan, H.S. (1985). *Evaluación de los trastornos sexuales. Aspectos médicos y psicológicos*. Barcelona, Eds. Grijalbo, S.A. (Orig., 1983).

Kenny, J. A. (1973). Sexuality of pregnant and breastfeeding women. [*Versión electrónica*]. *Sexual Behavior*, 215–217

Kolodny, R. Master W. Johnson E. (1985) *Tratado de Medicina Sexual*. La Habana. Instituto Cubano del Libro, Ed Revolucionaria.

Kusnetzoff. J. (2003) *La mujer sexualmente feliz*. Ed Granica.

Langer, A. (1972). *Maternidad y sexo*. Bs As. Argentina. Ed. Paidós.

Leist, M. (1975). *La angustia ante el sexo*. España: Herder.

León, J. (1995). *Judeo cristianismo y sexualidad*. Documento inédito. Instituto Mexicano de Sexología.

León, R. & Cossio, A. (1993). Actitudes y comportamientos sexuales en un grupo de estudiantes universitarios de Lima Metropolitana. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 56(1), 33-58

Montgomery, M. (2003). *La Mujer y Sus Hormonas... Finalmente en Paz!*, Editora Integrare

Mas, M. Fisiología de la respuesta sexual femenina: actualización. Revista Internacional de Andrología [revista en Internet] (2007) [acceso el 15 de febrero de 2016]; 5(1): [11–21]. Disponible en: <http://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/S1698031X07740293>

Master, W, Johnson, V. Kolodny R. (1987). *La sexualidad humana*. La Habana. Editorial Científico-Técnica,

Masters, W, Johnson, V. (1974). *Human Sexual Response*. St Louis. Missouri. Editorial Little Brown.

Miyar Pieiga, E. (2001) *Sexualidad femenina durante la gestación*. *Rev Cubana Med Gen Integr* [online]. 2001, vol.17, n.5, pp. 497. ISSN 1561-3038.

Money, J & Ehrhardt, A. (1972). *Man & woman, boy & girl: the differentiation and dimorphism of gender identity from conception to maturity*. Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press. 311 P

Montero, I, Alonso, J. (1992). Achievement motivation in high school. Contrasting theoretical models in the classroom. *Learning and Instruction*, 2, 43-57

Organización Mundial de la Salud. (2015). Centro de formación integral.

Peña y Lillio, S. (1993). *La angustia*. Editorial Universitaria. Santiago.

Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22ed). Madrid, España

Richard, P. (2010). *Sexualidad durante el embarazo*. Tesis. Buenos Aires. Universidad Nacional de Buenos Aires.

Robson, C. (2011). *Real World Research*.

Sigmund, F. (1993). *Tres ensayos de teoría sexual*. Buenos Aires. Argentina. Amorrortu Editores.

Soria, B. Estudio de la actividad sexual de la mujer durante el embarazo y puerperio [tesis]. Almería: Universidad de Almería; 2012

Sossah, L. (2014). *Sexual behavior during pregnancy*. University Cosendai. Cameroon.

Souza y Machorro, M. (2005). Aspectos médicos y psicológicos de la sexualidad femenina. España: Trillas

Stake, R.E. (1994). Case studies. En N.K. Denzin y Y.S. Lincoln (Dirs.). Handbook of qualitative research (pags. 236-247). London: Sage

Vera Gamboa, L. (1998). *Historia de la sexualidad*. Tesis. México. Yucatán. Universidad Autónoma de Yucatán.

Walker, R. (2002). Case study, case records and multimedia. Cambridge Journal of Education, 32, 109-127.

Wallen, S.R. y Roth, D. (1987). «A cognitive approach». En J.H. Geer y W.T. O'Donohue (eds.). Theories of Human Sexuality. New York. Plenum Press

ANEXOS

ANEXO I: Guía de pautas

Edad:

¿Hace cuánto tiempo estás asistiendo a la Maternidad Kowalk?

¿En qué mes del embarazo te encontrás en este momento?

¿Has quedado embarazada con anterioridad?

¿Estás en pareja? ¿Hace cuánto tiempo?

¿Sentís que tu deseo sexual ha ido variando desde que estás embarazada?

(En el caso que responda que sí) ¿disminuyó, aumentó?

¿A la hora de mantener relaciones sexuales, tenés algún miedo que te impida disfrutar? ¿Cuáles?

¿A partir de qué mes comenzaste a sentir estos miedos?

¿Cómo resolviste esa situación?

¿Cuáles son las posturas sexuales que preferís a la hora de mantener relaciones?

¿Por qué motivo preferís estas posiciones?

¿Tuviste que privarte de alguna práctica sexual que mantenías antes de quedar embarazada?

¿Hay alguna otra práctica sexual que lleves a cabo sin tu pareja?

¿En el período del embarazo en el que estás, preferís las relaciones sexuales con o sin penetración?

ANEXO II: Consentimiento informado

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Lucia Mola.

He sido informado/a de que la meta de este estudio es “Investigar las preferencias en comportamientos sexuales de mujeres embarazadas primerizas”

Me han indicado también que tendré que responder a una entrevista, la cual tomará aproximadamente entre 15 y 30 minutos y será grabada.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento.

He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona.

De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Lucia Mola mediante el E-mail: Luciamola_90@hotmail.com

Entiendo que se me entrega una carta informativa y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido.

Firma

.....

Fecha: ____/____/2016

ANEXO III: Carta Informativa para Participantes

La presente investigación es conducida por Lucia Mola, estudiante de la carrera Lic. Psicología, en la Universidad Empresarial Siglo XXI. La meta de este estudio es “Investigar las preferencias en comportamientos sexuales en embarazadas primerizas”

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá que responda una serie de preguntas de manera oral de una duración aproximada de 15-30 minutos.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas serán desgravadas para luego realizar el análisis correspondiente y serán anónimas.

A continuación se presenta un consentimiento informado que usted deberá firmar, posterior lectura y entregar al entrevistador. El mismo no será entregado a nadie, y una vez concluido el estudio de investigación y aprobada la tesis, será destruido a los fines de preservar la identidad de los entrevistados.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Respecto de la devolución, no habrá ningún tipo de devolución individual, pero si usted desea información acerca de los resultados obtenidos en general, puede ponerse en contacto a través de e-mail en la siguiente dirección: luciamola_90@hotmail.com y una vez finalizado el análisis de datos, y aprobado por el Tribunal Académico Evaluador se le enviará una copia del mismo.

Desde ya le agradecemos su participación.

Lucia Mola

Tesista de Lic. en Psicología

ANEXO IV Entrevistas

Entrevista 1

(Previo a explicarle el motivo del encuentro y el propósito de la investigación dimos comienzo a la entrevista)

Entrevistadora: Hola ¿cómo estás? Contame, ¿qué edad tenés y en qué período del embarazo te encontrás?

Entrevistada: Hola, bien, gracias, tengo 20 años y estoy en el 5to mes de embarazo, digamos en la semana 20.

Entrevistadora: ¿Quedaste embarazada con anterioridad?

Entrevistada: Nono, es mi primer embarazo, no lo buscamos pero, llegó.

Entrevistadora: Y ¿hace cuánto tiempo estás asistiendo a la Maternidad Kowalk?

Entrevistada: Y hace desde que tengo 2 meses de embarazo, vine porque en realidad yo no tengo obra social y bueno quería hacerme un control y tenía algunas dudas.

Entrevistadora: ¿Te dedicás a algo o trabajas?

Entrevistada: Sisi, bah, yo no, mi novio hace changas, pero nada así que sea algo de todos los días, vende cosas, busca como ser, materiales o cosas que le da la gente que nos conoce en el barrio y las vende si están en buen estado. Yo vivo con mi novio, asique compartimos gastos como podemos.

Entrevistadora: Ahá, ¿Hace cuánto tiempo que estás con tu novio?

Entrevistada: Y hará 4 años.

Entrevistadora: ¿Y cómo vienen llevando el embarazo? ¿Has tenido dolores, molestias físicas?

Entrevistada: Nono, por ahora todo re bien, un poquito de nauseas pero yo creo que eran más los nervios por los tuve en las primeras semanas, ahora por ejemplo estoy re bien, desde los 3 meses que no siento molestias ni nada.

Entrevistadora: Bueno como sabes la investigación que estoy haciendo trata sobre los comportamientos sexuales que tienen las embarazadas y sobre todo sus preferencias a la hora de tener relaciones sexuales.

Entrevistada: Sisi (se larga a reír) ¿comportamientos vos te referís a lo que hacemos cuando tenemos relaciones sexuales?

Entrevistadora: Exactamente, te doy un ejemplo, no necesariamente tienen que ser penetración, yo me refiero con comportamiento sexual a todo lo que implica tu relación sexual con tu pareja, besos, abrazos, masturbación y también... (me interrumpe)

Entrevistada: Penetración.

Entrevistadora: Claro.

Entrevistada: Bueno, dale preguntame (se ríe)

Entrevistadora: Bueno, (menciono su nombre) ¿vos sentiste que tu deseo sexual ha ido variando desde que estás embarazada?

Entrevistada: Mira, yo te explico más o menos como fue hasta estos meses, el primer trimestre no tenía tantas ganas, o sea bajo el deseo, y ahora en el segundo trimestre tengo más ganas, y más adelante no sé como va a ser. En realidad, los primeros meses yo como nunca estuve embarazada tenía miedo de lastimar al bebé y esas cosas, como que no sabía nada y bueno, no quería culiar, entonces medio que se me armó lio con mi marido porque obviamente el sí tenía ganas, pero me entendió al final y bueno, había más besos, me abrazaba o masturbación. Y ahí fue cuando vine acá porque de paso me saque las dudas que tenía con eso viste, la doctora no me dijo muchas cosas, porque en realidad uno viene a hacerse controles más específicos, pero con lo que me dijo me quedé más o menos tranquila.

Entrevistadora: Disculpame que te interrumpa, ¿qué miedos tenías?

Entrevistada: Y de lastimar al bebe o tocar al bebe con ya sabes que...no sé porque en realidad no se bien que puede pasar. A mí el medico después me dijo que no pasa nada porque el bebé estaba re protegido y yo me tranquilicé y estuvimos unas semanas que estábamos (tenían relaciones) todos los días, pero ahora el que tiene miedo es mi marido y yo me quiero matar jajaja

Entrevistadora: ¿Y cómo estás resolviendo esa situación?

Entrevistada: Y en realidad ahora no estamos teniendo relaciones, o sea, pocas veces porque como que mi marido no quiere porque tiene miedo, para mi debe ser otra cosa, o impresión, no se...,tendrías que hablar con él. Yo le digo de probar con otras poses porque los primeros meses que yo tenía miedo hacíamos las poses comunes, viste no sé, yo arriba, o sentados porque yo no me animaba a que esté arriba mío por miedo a que aplaste al bebe.

Entrevistadora: ¿O sea que al principio en el primer trimestre vos hacías poses convencionales y ahora te animás a hacer otras cosas pero tu marido tiene miedo?

Entrevistada: ¡Claro, ahora yo me animo a hacer otras cosas, como por ejemplo el perrito que antes no me animaba porque siento que entra muy al fondo (se ríe) o (se queda pensando) ay! No sé si decirte...bueno, como que los primeros meses teníamos sexo más tranquilo y en esas semanas antes que mi marido se vuelva loco con esas boludeces que piensa, yo me animaba a tener sexo más salvaje jajaja

Entrevistadora: ¿Tuviste que privarte de alguna práctica sexual que mantenías antes de quedar embarazada?

Entrevistada: Ehh... no, solo eso, viste eso de que la metan más fuerte o no, en eso como que nos cuidamos por miedo sobre todo. Ahora yo me animo por que como que sé que el bebé está bien. Pero bue, aquel otro no me cree y no quiere arriesgarse entonces es todo suavecito.

Entrevistadora: ¿Hay alguna otra práctica sexual que lleses a cabo sin tu pareja?

Entrevistada: Y masturbación si, ahora sí, los primeros meses no, porque cogíamos cuando yo quería. Pero ahora si, por que él no quiere tener tantas relaciones sexuales, y bueno, yo necesito, estoy con las hormonas a full jaja.

Entrevistadora: ¿En el período del embarazo en el que estás, preferís las relaciones sexuales con o sin penetración?

Entrevistada: En este mismo momento, si, prefiero con penetración. En el primer trimestre no. Prefería que me haga masajes o como que me acaricie.

Entrevistadora: ¿Qué pose preferías sin estar embarazada?

Entrevistada: Yo sentada arriba de él dada vuelta y el acostado.

Entrevistadora: ¿Y estando embarazada sigue siendo la misma o cambió?

Entrevistada: No, estando embarazada por lo menos por ahora sigue siendo la misma.

Entrevistadora: ¿Te está gustando tu vida tu vida sexual durante tu embarazo a comparación de cuándo no lo estabas?

Entrevistada: Mira la verdad es que no, pero bueno, uno está preocupado por su bebé, si bien es algo importante, tampoco me voy a hacer mucho problema, el problema va a estar si dejo de estar embarazada y esto sigue igual, esperemos que no.

Entrevistadora: bueno, muchas gracias por tu tiempo y tus respuestas, te hago una última preguntita ¿Si volvieras a estar embarazada asistirías a talleres o charlas al respecto de lo que hablamos o no es de tu interés?

Entrevistada: Si, además entre embarazadas nos entendemos más y nos podríamos dar consejos y vos que sos casi psicóloga debés saber cosas que nosotras no y podrías darnos consejos de cómo vivir el sexo mejor durante el embarazo, a veces nuestras amigas nos cuentan pero no es lo mismo. Así que sí, ¿vas a hacer algún taller?

Entrevistadora: Por ahora no, pero más adelante si hago algo, te voy a mantener al tanto.

Entrevista 2:

(Previo a explicarle el motivo del encuentro y el propósito de la investigación dimos comienzo a la entrevista)

Entrevistadora: Hola ¿cómo estás? ¿Qué edad tenés y en qué período del embarazo te encontrás?

Entrevistada: Hola (todavía está parada apoyada en la silla) bien, jaja es re raro esto. Y cumpla 22 en el 5 de julio. Tengo 21. Y estoy en la semana (piensa, saca cuenta con los dedos) 28, bueno, 7 meses más fácil.

Entrevistadora: Jaja, si, mirá, tranquila que no pasa nada, si en algún momento te sentís incómoda podés decirme.

Entrevistada: Nono, está bien, bueno, vos preguntame, lo que si te puedo decir es que para ser mi primer embarazo lo estoy llevando bastante bien.

Entrevistadora: Me alegro, ¿hace cuánto tiempo que venís a la Maternidad Kowalk?

Entrevistada: Desde que quedé embarazada vine

Entrevistadora: ¿Por qué elegiste la Maternidad?

Entrevistada: Porque somos pobres y no tenemos nadie que nos ayude ni obra social ni nada.

Entrevistadora: Ahá, y ¿Te dedicás a algo?

Entrevistada: Nono, yo soy ama de casa, mi novio trabaja ayudando en el hipódromo. Es jockey, vivimos ahí cerca juntos en una casita que le alquila el dueño de los caballos.

Entrevistadora: ¿Y cuántos días a la semana trabaja?

Entrevistada: Y nosotros estamos hace 3 años, un poquito más, el hace 3 años creo, no me acuerdo pero bueno, más o menos ese tiempo, pero bueno, nos las arreglamos, así como podemos. Yo a veces voy a limpiar casas de familias, con eso juntamos un poco más, pero ahora que estoy con esta panza se complica. Nadie te contrata. Pero bueno, no me arrepiento de haber buscado a Joaco. (así se llama el futuro hijo)

Entrevistadora: Bien, sisi, te entiendo... ¿Y cómo vienen llevando el embarazo? ¿Has tenido dolores, molestias físicas?

Entrevistada: Mira las primeras semanas sí, me sentía mal, pero nada grave, digamos yo creo que son más los miedos que uno tiene por ser mama por primera vez que lo que realmente es, por ejemplo perderlo o si tengo sexo que pueda hacer un aborto espontáneo no sé esas cosas. Pero ya después de las primeras semanas como que no me molestó más nada, al principio estaba re loca como que me enojaba por todo, todo lo que hacía mi novio se lo reprochaba, ahora ya hace unos meses que me calmé jaja.

Entrevistadora: Bueno como sabes la investigación que estoy haciendo trata sobre los comportamientos sexuales que tienen las embarazadas y sobre todo sus preferencias a la hora de tener relaciones sexuales y como ha ido cambiando todo desde las primeras semanas. ¿Para vos que son los comportamientos sexuales?

Entrevistada: (se ríe) si, ya sé, nah yo no tengo drama de hablar, con mis amigas hablamos porque me preguntan en el barrio como soy joven quieren saber jaja yo no sé nada, para mí es todo el sexo, desde los juegos antes de tener relaciones hasta el después. O sea no solo, discúlpame que diga así, que te la metan sino todo, aunque también puedes tocarte vos sola, eso también sería un comportamiento sexual para mí.

Entrevistadora: ahá, bueno y ¿vos sentiste que tu deseo sexual ha ido variando desde que estás embarazada?

Entrevistada: Es como que las primeras semanas no sentía nada, las dos primeras semanas no me pasaba nada, hasta el mes no empecé a caer que estaba embarazada que fué cuándo no me vino y fui a médico y me dijo que podía llegar a estar embarazada, me hice unos análisis y dio que sí. Pero bueno, yo nunca me cuidé con mi novio asique era obvio que iba a pasar, lo estábamos buscando igual al bebe. Y al principio el primer trimestre digamos no tenía muchas ganas, tenía nauseas, dolor de cabeza, me sentía hinchada, como que no me sentía igual que siempre, eran sensaciones raras. Me dolía la panza, para mí de los nervios, entonces de pasar a tener relaciones 2 veces por semana, te hablo de no estar embarazada, ahora teníamos 1 o cada 10 días. Es como que pablo me cuidaba más, era diferente. No teníamos relaciones pero estaba más encima de mí.

Entrevistadora: Más encima tuyo en qué sentido?

Entrevistada: Claro, si le pedía masajes me los hacía cosa que antes nunca, o si quería un helado me lo traía y así jajaj como un perrito. Pero de coger ni hablar. Recién cuando pasaron unos meses no se ahora hará... 1 mes y pico que estamos bien en ese sentido. Tenemos relaciones 2 veces por semana o a veces más y mirá que estoy de siete meses!! Pero igual no se me nota tanto, podría estar más panzona. Mis amigas me dicen que parezco de 4 meses asique eso facilita las cosas.

Entrevistadora: Qué cosas?

Entrevistada: Y vos no estás preguntándome sobre las relaciones, digamos.. sobre “culiar?” como que al tener menos panza, por ejemplo no sé, los primeros meses casi ni estuvimos, pero estos últimos meses digamos desde el segundo trimestre fue una bomba, como que tenía ganas todos los días. Pero si fuera por mí estaríamos más veces. Él como que me mete la excusa de que ya tengo mucha panza y le da miedo o no sé qué cosas...ya hace unos días que no entiendo que le pasa. Serán todos iguales?

Entrevistadora: Me hablabas de que a él le daba miedo, que miedos te dice que tiene? Y vos has tenido miedo en algún momento?

Entrevistada: Jajja es que te vas a reir, tiene miedo de tocarle la cabecita jajaja o que se aplaste o qué le retumbe adentro (se larga a reír). Impresión no sé de qué, tampoco le pregunte mucho por que imagináte, yo tenía ganas él me dice que no, listo media vuelta lo puteo un rato y me duermo. Y yo miedos no tuve muchos, o sea los que tenemos todas las mujeres, que son los miedos que tiene el pero después hablando con mis amigas me dicen que es imposible y listo, en realidad es verdad, creo que nunca se conoció un caso dónde él bebe muera por tener relaciones sexuales, igual yo no si sentía miedo pero no me como se dice.... Influí para acostarme con el ja ja ja

Entrevistadora: ¿y sobre posturas a la hora de tener relaciones, cuales preferías antes de quedar embarazada y cuáles ahora?

Entrevistada: Sin estar embarazada me gusta mucho no sé cómo es el nombre jaja, el perrito. Y estando embarazada ahora, al principio eran comunes, las más normales, yo arriba el abajo, en cuatro. Y ahora yo me animo a hacer otras cosas, digamos como que le pido otras poses, y él no quiere, por miedo a que entre muy profunda y no sé qué que cuento.

Entrevistadora: ¿O sea que al principio en el primer trimestre vos hacías poses convencionales y ahora te animas a hacer otras cosas pero tu marido tiene miedo?

Entrevistada: Claro. Al principio las que te dije, las más normales y en el segundo trimestre yo prefería ir cambiando un poco más, o parados, o sentados en el sillón. Como inventar cosas, igual a mí la que más me gusta es patitas al hombro, no sé cómo se llama, pero ahora con la panza no la puedo hacer, o sea hasta los 3 meses sí, pero ya después no sobre todo por miedos de él. Ahora la que más me queda cómoda y me gusta es él acostado y yo sentada pero dándole la espalda ¿se entiende?

Entrevistadora: Sisi, y esto de que no puedas hacer posturas que antes te gustaban, ¿te influye en algo a la hora de mantener relaciones sexuales con tu novio?

Entrevistada: Yy, obvio que hay poses como esa o el arriba mío que ahora no las podemos hacer y en muchos casos es como que las posturas que quedan más cómodas son poses dónde yo me tengo que mover, entonces me canso, si bien me gustan, o sea me calientan, me cansan, salvo el perrito, ponele, donde el labura jaja. Pero bueno igualmente ahora ya casi no estamos teniendo relaciones.

Entrevistadora: ¿Tuviste que privarte de alguna práctica sexual que mantenías antes de quedar embarazada?

Entrevistada: no tanto en la cantidad de veces sino en la fuerza (intensidad). No es lo mismo, porque te da cosa en el fondo, aunque vos te relajés, pensás: “ay, ¿le estaré haciendo mal?” y para ser sincera eso sí me molesta por que ya en estos meses que sí bien no tenemos mucho sexo, algo tenemos, es como todo suavcito y bueno, es aburrido a veces.

Entrevistadora: ¿Hay alguna práctica sexual que lleves a cabo pero sin tu pareja?

Entrevistada: Nono, sola no hago nada. Como que no me dan ganas de tocarme, bah creo que me hablaste de eso. Pero bueno, antes de estar embarazada sí lo hacía.

Entrevistadora: ¿En el período del embarazo en el que estás, preferís las relaciones sexuales con o sin penetración?

Entrevistada: Y en realidad siempre prefiero con. Sino no tiene gracia, pero como te había dicho a principio no lo prefería tanto como ahora, y en la mitad del embarazo me saqué los miedos digamos y bueno, me relaje.

Entrevistadora: ¿Te está gustando tu vida tu vida sexual durante tu embarazo a comparación de cuándo no lo estabas?

Entrevistada: Mmh, y es difícil, nosotros eramos una pareja que teníamos muchas relaciones, muy liberales, cambió todo, pero sobre todo pienso que es por falta de información y porque nos hemos dejado estar, yo tengo muchas ganas y yo creo que el también, pero es difícil cuándo no hay comunicación y encima la comunicación es sin información al respecto.

Entrevistadora: bueno, muchas gracias, para terminar te hago una última preguntita ¿Si volvieras a estar embarazada asistirías a talleres o charlas al respecto de lo que hablamos o no es de tu interés?

Entrevistada: Yo creo que sí, hay muchas dudas que a veces no te animas a preguntar o cosas que no te animas a hablar con tu marido por miedo a que reaccione mal o se lo tome a mal. Bueno todo lo que hablamos nosotras que en muchos casos lo hablamos pero no tanto porque hay otras cosas que hacer en casa y no nos ponemos a hablar. Además no siempre lo que yo quiero es lo que él quiere y hay cosas que tenemos miedo de hacer o él sobre todo como te contaba, y si alguien ayuda en eso en dejarlo tranquilo el sexo puede ser mejor.

Entrevista 3:

(Previo a explicarle el motivo del encuentro y el propósito de la investigación dimos comienzo a la entrevista)

Entrevistadora: Hola bueno, comentame un poquito, ¿qué edad tenés y en qué período del embarazo te encontrás?

Entrevistada: Bueno, yo tengo 24 años y estoy en el 8vo mes y bueno, te voy a servir para tu trabajo porque como te dije es mi primer embarazo.

Entrevistadora: ¿y hace cuánto que venís a la Maternidad?

Entrevistada: Na, desde que me enteré que estaba embarazada, porque una amiga venía y bueno, no nos da para un hospital privado sobre todo porque mi novio no trabaja en blanco y no tenemos mutual.

Entrevistadora: bueno, ¿me querrías contar un poco de tu vida?

Entrevistada: sisi, yo vivo con mi novio que hace 2 años y medios que estamos y hace unos 2 años vivimos en el barrio brasca (un barrio humilde de la ciudad), él es ayudante de un electricista de la ciudad, o sea no tiene horarios para trabajar pero no le va mal. Viste que todo está complicado, pero bueno, para pagar los gastos de una casita nos alcanza y yo ahora no hago nada pero cuando estoy bien limpio casas o hago tortas, comidas para vender en el barrio, bueno no sé qué más contarte... mi mama murió y mi papá desapareció cuándo era chica y con mi novio siempre pensamos en tener un hijo y bueno, acá estamos. (se ríe)

Entrevistadora: ahá, ¿y cómo venís llevando el embarazo hasta ahora?

Entrevistada: bien, al principio de todo estaba tranquila, después del mes me puse media loca, pero maxi me re bancó, estaba histérica, dicen que no se, las hormonas o no se qué se revolucionan (se ríe) bueno a mi me pasó eso. Pasa que es difícil porque tenés el stress de que son muchos gastos, o sea te pones a pensar que si, es re lindo tener un hijo, pero nosotros somos pobres no es fácil, y no te dan muchas facilidades en el país. Entonces cuando caes en la verdad, más todos los síntomas que tenés, miedos, sos un mounstro.

Entrevistadora: ¿y después se calmaron los síntomas y las preocupaciones? ¿Cómo sentís que repercutió en tu embarazo sentirte así?

Entrevistada: ¡Sisis, después de (piensa) los 3, 4 meses me calmé, maxi me hizo entender que iba a estar todo bien, y bueno sale mucho a trabajar para que yo esté tranquila, pero bueno, si a vos lo que te interesa es la parte de la cama, los primeros meses olvidate, nada! Estaba preocupada en otras cosas y además tenía miedo de perderlo, digamos de que por tener relaciones no se, hiciéramos algún movimiento y chau. El me buscaba pero yo no, nada nada nada, era una loca. Y lo tengo mal acostumbrado no sé si me entendés (se ríe), antes de quedar embarazada culiabamos...uy perdón, se puede? (se ríe) bueno, vos poné "teníamos sexo" un montón. Entonces, em, los primeros meses, como que era más masajes, mimos, como para calmarme jaja.

Entrevistadora: (me río haciéndola sentir en confianza) no hay ningún problema, la idea es que te expreses como vos te sientas cómoda, es lo mismo. Me gustaría saber de todas formas para vos que son los comportamientos sexuales.

Entrevistada: Y para mi es todo lo que sea sexo, digamos, el antes y el después a coger, o si lo hago sola o con mi novio, digamos... bueno, buenísimo. Em, te contaba... y entonces medio que pobre, lo tenía mal los primeros meses, y después en

lo que sería más o menos la mitad del embarazo pudimos remontar en el sentido que yo tenía más ganas que el primer trimestre, prefería coger pero bien, con penetración digamos, probar poses que hacíamos antes de quedar embarazada y ahora en el último trimestre sigo teniendo las mismas ganas que en el segundo, pero igual ya cuando me creció un poco más la panza, él no quería, no me decía por qué, pero hace 3 meses que de pedo cojemos 1 vez cada 15 días, por mi culiaríamos más. Pero él dice “ay no, que así no, ay no, que tan fuerte no, ay no,..” parece una mina!!! (enojada) vos tenés idea como hacerle entender que no pasa nada? (Se ríe) yo la verdad que bueno, al principio tenía miedo porque me daba impresión hacerle mal al bebe, pero yo le pregunté mis amigas que quedaron embarazadas que son más grandes y me dijeron que no había problema, dicen que ni en pedo se rompe la bolsa. Que tampoco le dé firme porque me puedo lastimar yo pero eso pasa en cualquier relación normal, pero que podemos tener sexo normal, por eso es que también tuve más ganas en el segundo trimestre digamos. Pero él no entiende, no entiende, no hay caso. O sea, tiene los miedos que yo tenía antes, y cuándo yo los tenía él me decía que no me preocupe y ahora los tiene él, tipo miedo a lastimarlo.

Entrevistadora: ¿A qué llamás sexo normal?

Entrevistada: Y poses tranquilas, penetraciones tranquilas, todo sin mucha, como se dice, intensidad. Bue, aburrido digamos.

Entrevistadora: ¿Has tenido dolores, molestias físicas?

Entrevistada: Nono, fue más de la cabeza al principio por lo que te contaba, no me podía dormir y esas cosas, preocupaciones boludas. Pero maxi me acompañó mucho, cuando me dolía la espalda me hacía masajes, me encantaba.

Entrevistadora: ¿Vos sentiste que tu deseo sexual ha ido variando desde que estás embarazada?

Entrevistada: Uy, dejame pensar... los primeros meses sí, pero no sé si será tan así porque yo estaba preocupada, ni pensaba en coger. Después en el medio del embarazo y ahora como que tengo ganas, pero como te dije, o sea, no es que no culeo nunca, pero mi novio no ayuda mucho, a ver... ¿hablando la verdad? Es como que me culea como si fuera una muñequita de porcelana. Y a mí no me gusta eso! A mi culiame bien!

Entrevistadora: ¿Es decir que no te satisface como lo hacía antes de quedar embarazada?

Entrevistada: Claro!! Yo se que él puede hacerlo bien, no es que lo tire abajo, pero vos me entendés, sos mujer, cuándo lo hacen con ganas se nota. Pero bueno no importa, en 2 meses ya vuelvo a ser la misma sin panza, nosé si tendré ganas yo jajaja, ahí se va a armar.

Entrevistadora: ¿Tuviste algún miedo en particular vos a la hora de tener relaciones?

Entrevistada: miedos los normales, que después hablando con amigas se me fueron, me parece que mi novio que es el que no tiene panza y no sabe cómo yo siento es el que tiene más cagaso de lastimarlo o que me lastime yo.

Entrevistadora: En general, hablando un poco de posturas a la hora de tener sexo, cuando no estabas embarazada cual era la posturas que preferías y ahora según los trimestres cual es la que más te gustaba?

Entrevistada: Cuándo no estoy embarazada me gusta... no se el nombre (se ríe) perrito sería (se ríe) y ahora los primeros meses no era una cosa de culiar a dos manos pero yo arriba de él, pero el sexo era mas no sé cómo decirlo, (se queda pensando) (la espero) me masturbaba él, por que como yo estaba loca no quería hacer nada, entonces el me satisfacía a mí. Y en la mitad del embarazo que yo ya tenía más panza y él se puso boludo, hacemos mucho poses donde él no pueda ver la panza porque si no se pone hincha pelotas y a mí en esa época, me había agarrado las hormonas a full y quería hacer todas jaja. y ahora al final hacemos poses tranquilas, yo por ejemplo la que prefiero hacer que es la que más me gusta y me queda cómoda es yo sentada dándole la espalda.

Entrevistadora: ¿si tuvieras que cambiar algo de tus relaciones sexuales ahora durante el embarazo que cambiarías?

Entrevistada: (piensa) uy que pregunta difícil... la verdad es que no me importa tanto cuántas veces estemos, sino que es como te digo, me trata muy suave, no te digo que me cague a palos porque tampoco es la idea jaja pero que sea más como era antes. Más salvaje. Total yo me siento bien, no es que me siento mal. Eso cambiaría.

Entrevistadora: Okey, ¿Tuviste que privarte de alguna práctica sexual que mantenías antes de quedar embarazada?

Entrevistada: Nono, no hacemos nada raro ni que no se pueda hacer estando embarazada, es simplemente lo otro que te digo.

Entrevistadora: ¿Y esto que decís de que te gustaría más intensidad en la relación sexual, como influye en la pareja a la hora de tener relaciones?

Entrevistada: y ahora ya está, no le digo más nada casi, pero es como que al principio me quedaba con las ganas de disfrutar más, o sea, no es que sea lo principal porque tengo la cabeza en otra cosa, pero si, peleamos por esto, porque yo trato de hacerle entender que no va a pasar nada y es como que no se da cuenta y no puede cambiar la forma.

Entrevistadora: ¿y hay alguna práctica sexual que llesves a cabo pero sin tu pareja?

Entrevistada: No, la verdad no se me ocurrió, no te digo que nunca lo hice antes de estar embarazada porque te mentiría. Pero ahora estando embarazada no. Si te referís a tocarme y esas cosas, y otra cosa sin mi pareja, digamos con otro pibe no.

Entrevistadora: ¿En el período del embarazo en el que estás, preferís las relaciones sexuales con o sin penetración?

Entrevistada: Con, obvio. Estoy de 8 meses pero la verdad es que me siento como si estuviera de 6. Las ganas no bajaron para nada. Tengo amigas que han tenido relaciones hasta una semana antes de parir. Asi que si aquel otro no me abandona tanto, capaz que no haya problemas (se ríe)

Entrevistadora: ¿Te gusta tu vida sexual estando embarazada a comparación de cuándo no lo estabas?

Entrevistada: Y...cuando no estaba embarazada estaba todo bien, tampoco somos los reyes del sexo pero nos manejábamos bien en ese sentido, ahora no, siento que no me desea, siento que me ve diferente, pero bueno, a mí me siguen gustando las mismas cosas, pero cuándo el no ayuda, me veo digamos que obligada a esconder todo lo que quiero hacer.

Entrevistadora: Bueno, gracias por tu tiempo, ¿algo más que me quieras decir?

Entrevistada: no, pero esta bueno esto que estás haciendo por que nosotras que somos minas pobres tenemos dudas y nos pasan cosas que a veces no podemos hablar con nuestras amigas, o como las chetas que van al médico las veces que quieran y si bien lo que yo quiero o no, hablando de este tema estando embarazada no es algo que le importe a nadie salvo a mí y a mi novio en este caso, hay problemas que tenemos como este que te comentaba de que el no quiere o tiene cagaso o no me termina de gustar el sexo y muchas veces no somos nosotras las del problema de no querer tener relaciones sino nuestros maridos y si alguien pudiera ayudarnos y sacarles dudas a ellos y a nosotras, serviría. Asíque eso no más te quería decir.

Entrevistadora: Bueno muchas gracias, espero que salga todo muy bien.

Entrevista 4

(Previo a explicarle el motivo del encuentro y el propósito de la investigación dimos comienzo a la entrevista)

Entrevistadora: Hola, pasá, ¿cómo estás?

Entrevistada: Hola, bien por suerte, tranquila.

Entrevistadora: Bueno, me alegro

Entrevistada: Gracias, bueno, ¿qué me vas a preguntar? (Se ríe). No, está bueno esto, ¿me dijiste que era sobre sexualidad?

Entrevistadora: Claro, ¿vos que entendés por comportamientos sexuales?

Entrevistada: entiendo que es tener sexo, y también por ejemplo creo que sería lo que a mí me gusta hacer o no, y si me gustan hombres o mujeres, no se todo eso

Entrevistadora: Claro, yo para esta investigación tomo el concepto de comportamiento sexual como todo lo referido al acto sexual, desde los besos hasta la relación sexual misma con o sin penetración.

Entrevistada: Bueno, entonces hablemos de eso.

Entrevistadora: Dale, primero necesito que me digas ¿cuántos años tenés y en qué mes del embarazo te encontrás?

Entrevistada: Tengo 21 años y estoy en el 8vo mes de embarazo.

Entrevistadora: ¿Quedaste embarazada con anterioridad?

Entrevistada: No, es la primera en camino

Entrevistadora: Y ¿hace cuánto tiempo estás asistiendo a la Maternidad Kowalk?

Entrevistada: Desde que me enteré que estaba embarazada. Está bueno porque al no tener obra social ni nada te atienden y no gastas en consulta ni nada

Entrevistadora: ¿Te dedicás a algo o trabajas?

Entrevistada: Sisi vendo ropa, a veces compro a veces la gente donde voy a limpiar casas me da, si está en buen estado la vendo. Mi novio si trabaja todos los días en construcción.

Entrevistadora: Ahá ¿hace cuánto que están de novios?

Entrevistada: Hace 2 años y medios y 1 año hace que vivimos juntos.

Entrevistadora: ¿y cómo venís llevando el embarazo? ¿Has tenido dolores?

Entrevistada: Al principio no es que tenía dolores pero me sentía rara. Digamos te lo divido en trimestres para que te sea más fácil. El primero me sentía rara, como que tenía nauseas, mareos, no me podía dormir, pero me imagino que era por los nervios, además empezás a pensar en todo lo que se viene, de mantener, la plata que siempre hace falta algo, bue, y en cuánto al sexo no tenía ganas, me daba miedo que pasa

ra algo malo con él bebe, pero era más que todo porque no sabía bien como tenía que cuidarme o sí podía pasarle algo. Mi novio me buscaba pero yo ni bola, estaba con la cabeza en otra cosa.

Entrevistadora: ¿es decir que la frecuencia de las relaciones desde que te enteraste que estabas embarazada cambió?

Entrevistada: Si, como que bueno, obviamente para quedar embarazada tenía ganas yo de acostarme con él (Se ríe) y en los primeros meses bajó todo, el me buscaba y yo no. No quería.

Entrevistadora: ¿y cómo resolvieron ese tema?

Entrevistada: y el me entendía buscábamos otras alternativas, no sé, sexo oral algo más tranqui o yo sentía que prefería que me abrazara y nada más, a ver cómo te explico, no tenía ganas de calentarme, el me tocaba y yo sentía como si me hiciera cariñitos, no me calentaba.

Entrevistadora: bien ¿y en los meses que siguieron el sexo siguió igual o cambió?

Entrevistada: Sisi cambió, te lo ordeno más o menos no sé si es tal cual las semanas o lo meses, pero en el segundo trimestre yo tenía más ganas, prefería tener sexo, viste, lo normal, digamos, que me la metiera, no se cómo decírtelo, no tanto mimo, sino a los bifés, lo buscaba más, y es raro porque me había crecido la panza, pero a su vez no tenía síntomas y los miedos ya se me habían pasado porque después de los 3 meses me sentía más tranquila. Pero bueno, no sé y tuvimos un mes que estaba todo re bien y un día mi novio sintió que el bebé se movía, y desde ahí para mí que cambió todo, no me preguntes porqué pero ahí se pudrió la momia, no me buscaba tanto o me decía que cuidemos al bebé y yo tenía unas ganas de la puta madre y el no. No quería o buscaba excusas o se iba con los amigos y me traía algún chocolatito pero con eso no me bastaba a mí.

Entrevistadora: ¿y le planteaste alguna vez cuál era el motivo por el cuál no te buscaba como antes?

Entrevistada: Si, lo hablamos, me decía que era por eso porque le daba impresión lastimarlo, como miedo. No es que no nos acostábamos pero teníamos menos relaciones que antes de quedar embarazada y en el primer trimestre.

Entrevistadora: Claro.

Entrevistada: y bueno eso en el primer y segundo trimestre y ahora en el tercero todo bien, sigo teniendo ganas pero se complica hacer las poses que hacíamos antes, no por mi, sino por él por su “impresión”.

Entrevistadora: ¿Que posturas hacías en el primer y segundo trimestre? ¿El dejar de hacer las posturas que hacías antes repercutió en algo a la hora de tener relaciones sexuales?

Entrevistada: el primer trimestre hacíamos las comunes, yo arriba el abajo, perrito, comunes. Y en el segundo trimestre que yo tenía más las pocas veces que teníamos relaciones (se ríe) le decía que probáramos cosas o posturas y la preferida mía era (piensa) yo acostada arriba de él pero sentada, dándole la espalda y en estos últimos meses, el sigue medio que no me da bola, pero yo siempre prefiero hacer poses donde no tenga que moverme tanto yo, cucharita ponele. Pasa que es difícil porque cuándo tenés panza las poses son casi siempre la mujer arriba y me tengo que mover más y me canso por que la panza pesa. Pero ahora no sé hasta cuándo voy a poder por que ya cuando falte poco para tener la nena seguro que no voy a poder hacer más nada, pero bue, por la bola que me da aquel otro, olvídате. Uno pasa a ser mamá y la mina loca que era en la cama antes no se, desaparece, él no me ve más así.

Entrevistadora: ¿y cómo te hace sentir este tema de que no te vea como lo que eras antes?

Entrevistada: Y mal, obvio, a veces, ay me da vergüenza contarte esto...pero a veces no se le para lucia, ¿entendés lo feo que es para cómo mujer? Tengo miedo que cuando tenga la nena siga pasando lo mismo, él me dice que es porque le da miedo que le pase algo al bebe por tener relaciones y también me dice que le da impresión sentir

al bebé. No sé está loco. Pero bue, ya falta poco. Y encima es un tema difícil de hablar con un médico. Y con mis amigas ninguna está embarazada asique no saben que decirme, pero para mí el sexo es importante, capaz para otra embarazada no, pero bueno, acepté a hablar con vos del tema porque nosotras no tenemos la posibilidad de hablar esto muchas veces. Mi novio no entiende nada, yo menos y yo le digo que no hay chances de que pase nada pero bueno, es como si no fuera nadie.

Entrevistadora: y ¿Tuviste que privarte de alguna práctica sexual que mantenías antes de quedar embarazada?

Entrevistada: y bueno, eso que te comentaba, en realidad de acostarnos menos veces y hacer todo con más cuidado.

Entrevistadora: ¿Hay alguna otra práctica sexual que lleses a cabo sin tu pareja?

Entrevistada: ¿Cómo cuál? ¿Tocarme o con otra persona?

Entrevistadora: Si, la que se te ocurra.

Entrevistada: Nono, en el segundo trimestre si me tocaba ponele, pero poquísimas veces pero era porque mi novio no quería hacer nada y yo estaba a full. Ahora ya está, ni lo pienso.

Entrevistadora: ¿En el período del embarazo en el que estás, preferís las relaciones sexuales con o sin penetración?

Entrevistada: En este período sí.

Entrevistadora: ¿Qué pose preferís sin estar embarazada?

Entrevistada: El acostado y yo sentada pero dada vuelta

Entrevistadora: ¿Y estando embarazada sigue siendo la misma o cambió?

Entrevistada: Estando embarazada es la misma..

Entrevistadora: ¿Te gusta tu vida sexual estando embarazada a comparación de cuándo no lo estabas?

Entrevistada: Si, bah, me podría gustar más jaja, o sea, hay cosas que quiero hacer y no puedo por la panza, hay cosas que quiero hacer y no puedo, por mi novio, por los miedos que carga, o los mambos o no sé qué, pero bueno, si me preguntás me gustaría volver a cómo estábamos antes de quedar embarazada.

Entrevistadora: ¿Si volvieras a estar embarazada asistirías a talleres o charlas al respecto de lo que hablamos o no es de tu interés?

Entrevistada: Si, no es un tema que a simple vista parezca importante, pero creeme que la mayoría de las embarazadas algún que otro problemita tiene. Si no es el novio, es ella, si están solas también debe ser el problema de con quién sacarse las ganas por que no creo que cualquier hombre acepte coger con una embarazada así sin conocerla, entonces sí, yo si asistiría y creo que ayudaría a muchas mujeres y parejas por que como te digo, no parece importante pero a la larga el sexo y como uno se sienta con eso influye en la pareja.

Entrevista 5:

Luego de comunicarle el motivo del encuentro y el propósito de la investigación, dimos comienzo a la entrevista.

Entrevistadora: Hola, toma asiento.

Entrevistada: Si ahora me siento... Es que me vas a hacer unas preguntas que son largas. Sobre sexualidad o algo así era.

Entrevistadora: No te preocupes que son preguntas sencillas y cuándo vos quieras dar por finalizada la entrevista me decís sin compromiso. Como te comenté el trabajo trata sobre las preferencias en los comportamientos sexuales de uds, las embarazadas.

Entrevistada: Bueno, sí, vos decime, yo voy a tratar de ver si puedo ayudarte, por que soy malísima para estas cosas, pero me gustó la idea por eso acepté.

Entrevistadora: Ok, primero necesito saber ¿En qué mes de embarazo estás? Y ¿Cuántos años tenés?

Entrevistada: Tengo 20 años, y me encuentro en el mes 7.

Entrevistadora: ¿Quedaste embarazada anteriormente?

Entrevistada: Nono, costó, pero es el primero.

Entrevistadora ¿Hace cuánto estás asistiendo a la maternidad Kowalk?

Y siempre vine acá. Los siete meses de embarazo.

Entrevistadora: ¿Por qué venís a esta maternidad?

Básicamente porque es gratis y porque nos atienden re bien.

Entrevistadora: ¿Te dedicas a algo o trabajas?

Entrevistadora: No, yo no trabajo, mi novio labura con un hombre y le hace cosas de carpintería. Muebles para el comedor, sillas cosas así, y por eso te digo que si este lugar no fuera gratis no vendría acá.

Entrevistadora: Claro, y ¿Hace cuánto están de novios?

Entrevistada: Yyy hace 2 años y pico, eh por ahí fue que nos pusimos de novios, y que vivimos juntos fue hace un año.

Entrevistadora: ¿Y cómo fuiste llevando el embarazo?

Entrevistadora: Yyyy fue todo nuevo para mí, no sabía muchas cosas, a veces te dan ganas de vomitar, sobre todo al principio, y en esos momentos, lo que más me importaba era llevar bien el embarazo, que todo salga bien. Después de apoco me fui tranquilizando, y lo llevé mejor al embarazo, ahora ya estoy tranquila.

Entrevistadora: ¿Cómo fue la frecuencia de las relaciones sexuales desde que te enteraste que estabas embarazada?

Entrevistadora: No fue siempre igual, en el primer mes si sentí que no lo buscaba como antes a mi novio, estaba más concentrada en pasar bien los primeros 3 meses, no estaba interesada en otra cosa más que en el embarazo, y además me daba miedo, me preocupaba, es que costó tanto quedar embarazada, que me parecía que le iba a hacer mal al embarazo, pero ya cuando entré en el segundo trimestre para que te ubiques no sé si fue exactamente el mes 4 pero por ahí, empecé a sentir más ganas, yo también estaba más tranquila, debe ser por eso, no tenía tanto miedo.

Entrevistadora: ¿Y a qué tenías miedo?

Entrevistadora: Tenía miedo, no sé bien de qué pero era como impresión, no sé, después hablé con mi médico y se me pasó un poco.

Entrevistadora: ¿Y Cómo hiciste para llevar el embarazo y los miedos?

Entrevistadora: Y hablando con mi mamá y mi tía medio que me convencieron además venía todo medio mal, así que tuve que quitarme los miedos sino mi novio me mataba jjaaj

Entrevistadora: ¿Y tu pareja también tuvo miedo?

Entrevistadora: Él fue al revés que yo, porque a mí me preocupaba más al principio, y él no. Pero a partir que se empezó a ver la panza, me metía excusas que tenía miedo de aplastarlo o de hacerme mal a mí y si bien teníamos relaciones eran diferentes.

Entrevistadora: ¿diferentes en qué sentido?

Entrevistada: Y, menos veces, más tranquilos, no tan fuerte, no tantas poses. Una mierda básicamente.

Entrevistadora: ¿Y cómo estás ahora?

Entrevistadora: Y ahora estoy estable, muy parecido al trimestre anterior, nos cuidamos en algunas poses pero mi deseo sigue bien, todo normal jaja, al principio sí sentí que bajó, pero después como te digo, volvió todo a la normalidad.

Entrevistadora: O sea que ¿Hubo un cambio en las preferencias sexuales según los meses de embarazo?

Entrevistadora: Y sí. Es como le decía recién sobre los primeros meses, porque en realidad tenía la capocha en otro tema, o tenía cagaso de perderlo, o estaba con mucho dolor de cabeza los primeros meses por la presión creo que era. Así que al principio prefería cosas más tranquilas, compartir no sé, un café después de cenar viendo un programa de tele, teníamos relaciones, pero no disfrutaba de la penetración, sentía que quería que terminara rápido, prefería más que me contenga ¿me entendés?

Entrevistadora: Aha, sii

Entrevistada: Después en la mitad del embarazo, como que estaba a full, quería coger todo el tiempo yo, estaba como con las hormonas a full, digamos prefería más culiar bien. Y por ahora tengo las mismas ganas, se complica con él, pero si por mi fuera culiaría casi todos los días.

Entrevistadora: ¿Por qué fue el cambio en tus preferencias sexuales de un trimestre a otro?

Entrevistada: Y creería que fue porque después hablando con mis familiares como se me pasó la locura y se ve que me calmé, o sea los miedos siguen, pero es o tu pareja o los miedos, porque mi novio me quería asesinar. No me entendía, no entendía por qué y ahora él tiene miedos, pero yo lo tengo que bancar, viste como es.

Entrevistadora: ¿Que posturas hacías en el primer y segundo trimestre? ¿El dejar de hacer las posturas que hacías antes repercutió en algo a la hora de tener relaciones sexuales?

Entrevistada: Y al principio no teníamos tantas relaciones, pero si teníamos eran las básicas, yo arriba, el arriba, un perrito de vez en cuando. Y después, o sea, fue raro porque yo prefería coger más y el no, yo quería por ejemplo, la pose que más me gusta es sentada al revés y el acostado, esa me gusta. Y ahora hacemos esa pose bastante seguido por que es cómoda para mí, el no ve la panza, así que no me jode con lastimarme.

Entrevistadora: y ¿tuviste que privarte de alguna práctica sexual que mantenías antes de quedar embarazada?

Entrevistada: Mmm...mira, si me decís de qué me tuve que privar fue sobre todo por mi novio y de tener más relaciones o con más intensidad porque al tener miedo el de lastimarme, las relaciones no me llenan por completo.

Entrevistadora: ¿Te gusta tu vida sexual estando embarazada a comparación de cuándo no lo estabas?

Entrevistada: Me gustaba más antes, pero bueno, hablando de mí en especial cambió un poco todo cuándo me tranquilice, en cuánto a deseo y preferencias que de lo que vos estas investigando, eso es importante que lo tengas en cuenta, con miedo no se puede hacer nada, ahora, si tenés nauseas o dolor de cabeza o la panza molesta pero no tenés cagaso, de ultima la piloteas, te lo digo porque lo viví, cuándo tenés ganas de culiar, hay cosas que te olvidás jaja

Entrevistadora: ¿Si volvieras a estar embarazada asistirías a talleres o charlas al respecto de lo que hablamos o no es de tu interés?

Entrevistada: Si, yo iría, lo que pasa es que no sabía que existían. Pero bueno yo tampoco pregunte, lo que pasa que uno a veces porque le da vergüenza o cree que es algo menos importante que el embarazo, no le pregunta mucho a los médicos.

Entrevista 6

(Previo a explicarle el motivo del encuentro y el propósito de la investigación dimos comienzo a la entrevista)

Entrevistadora: Hola, te invito a que tomes asiento. ¿Cómo estás?

Entrevistada: Hola, bien bien, ya en los últimos meses del embarazo. Menos mal que me agarraste ahora porque ya me estaba yendo.

Entrevistadora: Bueno, menos mal! ¿si no tenés ninguna duda te parece si empezamos?

Entrevistada: Dale dale, va a ser divertido.

Entrevistadora: Primero necesitaría que me digas ¿cuántos años tenés y en qué mes del embarazo te encontrás?

Entrevistada: Tengo 21 años, estoy en el tercer trimestre, el octavo mes y este embarazo es el primero, bueno, como habrás visto estoy de novia, estoy viviendo con mi novio y... estamos bien.

Entrevistadora: Y ¿hace cuánto tiempo estás asistiendo a la Maternidad Kowalk?

Entrevistada: Desde siempre, digamos desde el principio.

Entrevistadora: Y comentame, ¿Por qué te atendés en esta institución?

Entrevistada: Mis amigas han venido acá y bueno es público y nosotros no tenemos obra social, en realidad es por eso.

Entrevistadora: ¿Te dedicás a algo o trabajas?

Entrevistada: Yo no, limpio casas así de gente del barrio cuando no estaba embarazada, pero ahora no me deja mi novio, quiere que me quede en casa, y el labura herrando caballos en el hipódromo.

Entrevistadora: Ahá ¿hace cuánto que están de novios?

Entrevistada: Ehh hace 2 años y 10 meses.

Entrevistadora: ¿Vivís con tu novio me habías dicho?

Entrevistada: Si en una casita que le alquila el jefe de los albañiles para que viva más cerca

Entrevistadora: Okey ¿y cómo venís llevando el embarazo? ¿Has tenido dolores?

Entrevistada: Si, al principio, es que el tema de estar embarazada es algo tan especial, que siempre te van apareciendo sensaciones nuevas. No sé yo al principio, todo lo que es el primer trimestre tenía mareos, náuseas, y lo que más quería era sentirme acompañada por mi pareja. Y no teníamos muchas relaciones así sexuales, en cambio ahora lo llevamos mejor. Pero es como que al principio las ganas cambian y bajan.

Entrevistadora: ¿es decir que la frecuencia de las relaciones desde que te enteraste que estabas embarazada cambió?

Entrevistada: Sí, es que las ganas cambian. Yo al principio no quería coger mucho, o sea a comparación de cuándo no estaba embarazada, bajaron las ganas si a eso te referís.

Entrevistadora: ¿y cómo resolvieron ese tema?

Entrevistada: Y es que al principio hasta los 3, 4 meses prefería estar en la cama ver una peli, que me trajera chocolates, helado jaja, en cuánto a sexo, masturbación o sexo oral, pero ninguna pija adentro, no quería saber nada. Y después en la mitad del

embarazo el clima cambió, yo estaba menos preocupada por boludeces viste que todas nos preocupamos al principio hasta que pasan los primeros meses y las ganas subieron.

Entrevistadora: ¿Por qué?

Entrevistada: Y tenía miedo, estaba estresada por que no dejo de ser chiquita y no sabía cómo cuidarme en ese aspecto, tenía miedo de hacerle mal.

Entrevistadora: ¿A qué le tenías miedo?

Entrevistada: Tenía miedo, no sé bien de qué pero era como impresión, no sé, después hablé con mi médico y se me pasó un poco. Creo que era sobre todo temor a perderlo o que en algún movimiento aplastarlo.

Entrevistadora: Bien, entonces hablaste con tu médico y ¿te informaste de alguna otra manera?

Entrevistada: Me puse a buscar en internet, todas las paginas dicen que no pasa nada, asique bue, que sea lo que tenga que ser, tampoco me voy a quedar sin coger viste. Así que si después de buscar en internet me calmé un par.

Entrevistadora: bien ¿y en los meses que siguieron la preferencia en cuanto a culiar siguió igual o cambió?

Entrevistada: Uff cambió. Mira si me preguntás lo que prefería es culiar, nada de sexo oral solo, o sea, completito. Desde el juego previo hasta penetración. Y así se mantuvo hasta ahora, no cambiaron, no tengo tanta panza, y la verdad es un embarazo bastante tranquilo, asique es como que solo siento la panza pero molestias así del físico que impidan culiar no tengo.

Entrevistadora: ¿Y en este último tiempo?

Entrevistada: Sigo igual, prefiero lo mismo que antes, solo que bueno, cambia un poco por la panza.

Entrevistadora: ¿y qué opina tu novio sobre el sexo y embarazo?

Entrevistada: Qué se yo, estoy a punto de buscarme un padre sustituto o un juguete sexual jaja, dice que tiene miedo de aplastarle la cabeza con la pija, tampoco la tenés de oro, pará un poco.

Entrevistadora: ¿Se informó, habló con alguien?

Entrevistada: No. El labura todo el día, o sea no habla con los amigos de estas cosas por lo que me dice, yo le digo que hable pero es tan terco. Dice que nadie sabe bien todas estas cosas como para darle seguridad y que le da impresión.

Entrevistadora: ¿Desde cuándo tiene miedo?

Entrevistada: y desde que se me empezó a marcar más la panza, desde los 4 o 5 meses.

Entrevistadora: ¿Que posturas preferías antes de quedar embarazada?

Entrevistada: Antes de quedar embarazada em.. prefería todas! Jaja no, hablando en serio, no sé los nombres, te vas a reir, me gustaba mucho los dos sentados enfrentados.

Entrevistadora: ¿y qué postura preferías hacer en el primer y segundo trimestre?

Entrevistada: Uh hace tanto fue, yo lo que recuerdo fue que hacíamos poses comunes, porque yo andaba medio cagada, el misionero viste, de las dos formas.

Entrevistada: Después yo tuve más ganas y como que hacíamos otras, pasa que ya cuando tuve panza y el empezó con las boludeces que te conté había que hacer poses que no eran tan profundas, tipo cucharita. Y así siguió durante estos meses también, yo por mi hago cualquier pose, salvo el arriba porque me aplasta jaa

Entrevistadora: y ¿Tuviste que privarte de alguna práctica sexual que mantenías antes de quedar embarazada?

Entrevistada: Sobre todo en las poses o por ejemplo tenemos que ser más suaves. Qué se yo, esas cosas, te soy sincera, yo tengo muchas ganas y el ninguna, si me pregunta si estoy satisfecha con mi vida sexual, te digo que no. Pero que se le va a hacer, espero que cuando tenga el bebé, cambie.

Entrevistadora: ¿Te gusta tu vida sexual estando embarazada a comparación de cuándo no lo estabas?

Entrevistada: No, no me gusta pero bueno, hay cosas que quiero o prefiero hacer y no se pueden por que a uno le agarran miedos o prejuicios que no sabe como manejarlos.

Entrevistadora: ¿Si volvieras a estar embarazada asistirías a talleres o charlas al respecto de lo que hablamos o no es de tu interés?

Entrevistada: Si, porque a veces por tener miedos, o uno por no saber, no puede llevar un embarazo con más tranquilidad sobre todo para cuando quieres estar con tu pareja. Y uno a veces no sabe a quién preguntarle, y los médicos a veces no son muy abiertos cuando te hablan.

Entrevista 7

(Previo a explicarle el motivo del encuentro y el propósito de la investigación dimos comienzo a la entrevista)

Entrevistadora: Hola, pasá, ¿cómo estás?

Entrevistada: Hola, bien por suerte, tengo un embarazo sano.

Entrevistadora: Bueno, me alegro.

Entrevistada: ¿me vas a hacer preguntas sobre sexualidad? ¿Algo así era no?

Entrevistadora: Claro, el trabajo que estoy haciendo trata sobre las preferencias en los comportamientos sexuales.

Entrevistada: Ahh bueno, entonces dale no más.

Entrevistadora: Antes necesito saber ¿cuántos años tenés y en qué mes del embarazo te encontrás?

Entrevistada: Tengo 18 años, y estoy ya en la recta final, de 8 meses.

Entrevistadora: Ah, y ¿tenés más hijos?

Entrevistada: No, siempre quise, pero no, es la primera vez.

Entrevistadora: Y ¿hace cuánto tiempo estás asistiendo a la Maternidad Kowalk?

Entrevistada: Y, desde el primer mes.

Entrevistadora: ¿Por qué te hacés atender en esta institución?

Entrevistada: Porque no te cobran nada, me hablaron bien del lugar, yo no tengo mucha idea, pero bueno, tenía buenas referencias.

Entrevistadora: ¿Te dedicás a algo o trabajas?

Entrevistada: Yo atiendo un local de ropa medio día del barrio, es un local chiquito pero bueno, algo me pagan. Y mi novio es jefe de albañil

Entrevistadora: Ahá ¿hace cuánto que están de novios?

Entrevistada: Y hace casi un año, casi 11 meses.

Entrevistadora: ¿Vivís con tu novio?

Entrevistada: Siii obvio jaja, desde que nos enteramos nos fuimos juntos.

Entrevistadora: ¿y cómo venís llevando el embarazo? ¿Has tenido dolores?

Entrevistada: Lo llevo bien, estoy un poco más ansiosa porque nazca de una vez por todas, pero nunca tuve náuseas ni mareos, eso que algunas embarazadas saben tener al principio.

Entrevistadora: Ah, ¿Y qué cambios has sentido desde que estás embarazada?

Entrevistada: Mira la verdad que no sentí cambios desde que estoy embarazada, estoy a punto de dar a luz casi y si lo que te interesa sobre todo es lo sexual, las relaciones no variaron demasiado, nunca fuimos de tener tantas veces relaciones, pero no sentí cambios, o al menos no fueron cambios que, como se dice, repercutieron en mí. Todo siguió igual

Entrevistadora: ¿Tuviste miedo?

Entrevistada: No la verdad es que no sentí miedos, tengo una tía que hace clases así para embarazadas y al hablar con ella no sentí miedos, estuve bastante tranquila en ese sentido.

Entrevistadora: Y tu pareja ¿Tuvo o tiene miedo?

Entrevistada: No, al menos no me dijo nada. Yo le preguntaba si le daba miedo o algo y me decía que no, que todas las parejas tienen sexo y no pasa nada, que es un

lugar seguro dónde está él bebe. Es bastante, como se dice... realista creo. O sea no imagina boludeces.

Entrevistadora: bien ¿tus preferencias sexuales en cuánto a comportamientos a la hora de tener relaciones variaron en el primer trimestre?

Entrevistada: No, mira la verdad es que en cuanto a preferencia, sigo teniendo las mismas que antes de quedar embarazada.

Entrevistadora: ¿Y por qué crees que las preferencias sexuales no han cambiado durante el embarazo?

Entrevistada: Capaz por que no tuve síntomas, ni nauseas, ni nada de eso, y tampoco soy miedosa.

Entrevistadora: ¿Y en el segundo trimestre tampoco?

Entrevistada: En el segundo trimestre fue todo igual, o sea, siempre preferí lo mismo. Y ahora en el 8vo mes, si bien obviamente no es lo mismo en cuanto a poses por la panza, si me preguntas: ¿qué preferís? Te respondo prefiero lo mismo de antes, pasa que cambiaron algunas poses.

Entrevistadora: ¿Que posturas preferías antes de quedar embarazada?

Entrevistada: Sin estar embarazada, déjame pensar... no sé hacíamos todas, la que prefiero por un tema de que siento más es el perrito

Entrevistadora: y durante el embarazo sentís que fué la misma o cambió?

Entrevistada: Mirá, siguieron las mismas de antes de quedar embarazada como te dije, sobre todo los primeros meses hacíamos todo normal. En el segundo trimestre también todo normal, no te puedo decir una, porque somos bastantes variados, desde misionero, hasta el perrito, patas al hombro, parados, sentados, que se yo.

Entrevistadora: Y ahora, ¿En este último trimestre?

Entrevistada: Después ahora como que hay que cuidarse en algunas poses obviamente, el tirado encima de mí no se puede, salvo que no se apoye en la panza, la hacemos pero poco, nos limitamos a las poses donde yo estoy arriba de él o él está de costado, la que a mí más me gusta y prefiero que es el perrito la seguimos haciendo jaja asique todo bien. Pero no me molesta, digamos que hacemos las poses con las que yo me siento bien.

Entrevistadora: y ¿Tuviste que privarte de alguna práctica sexual que mantenías antes de quedar embarazada?

Entrevistada: Solamente cambiaron las poses por la panza, pero no me tuve q privar de nada en particular, únicamente de poses donde la panza molestaba, pero bueno lo importante es que el bebé está bien.

Entrevistada: ¿te gusta tu vida sexual a comparación de cuándo no estabas embarazada?

Entrevistadora: Si, no noté cambios como te digo, el tema de cuidarse por la panza, lo tomo como algo natural, trato de adaptarme a las poses que se pueden hacer y buscarle la vuelta para pasarla bien.

Entrevistadora: ¿Si volvieras a estar embarazada asistirías a talleres o charlas al respecto de lo que hablamos o no es de tu interés?

Entrevistada: Si fuera gratis iría a lo mejor a una charla que te informen, porque es un tema interesante, pero yo por suerte tengo a mi tía que sabe hacer cursos y cosas sobre embarazadas que me sacó algunas dudas, pero sino no sé cómo hubiera tenido relaciones con mi novio. Igual yo no soy miedosa, pero sé que hay chicas que sí, y se re

cuidan de no tener muchas relaciones durante el embarazo, como si le fueran a hacerle mal a su hijo, y yo sé que no es así.

INDICE DE TABLAS: GRILLA DESCRIPTIVA

EDAD	
1	20
2	22
3	24
4	21
5	20
6	21
7	18

ESTADO CIVIL		HACE CUÁNTO ESTÁN JUNTOS
1	De novia	Y hará 4 años
2	De novia	2 años y medio
3	De novia	3 años, un poquito más
4	De novia	2 años y medios
5	De novia	2 años y pico
6	De novia	2 años y 10 meses
7	De novia	11 meses

NUMERO DE EMBARAZO	
1	Es mi primer embarazo, no lo buscamos pero bueno.
2	Es mi primer embarazo.
3	Es mi primer embarazo.
4	Es la primera en camino.
5	Nono, costó, pero es el primero.
6	El primero.
7	No, siempre quise, pero no, es la primera vez.

TRIMESTRE EN CUAL SE ENCUENTRA AL MOMENTO DE REALIZAR LA ENTREVISTA	
1	Estoy en el 5to mes
2	Estoy en la semana 28, 7 meses
3	Estoy en el 8vo mes
4	Estoy en el 8vo mes
5	Me encuentro en el mes 7
6	En el tercer trimestre 8vo mes
7	Y ya en la recta final, 8 meses

TIEMPO QUE ASISTE A LA MATERNIDAD		
1	Y hace desde que tengo dos meses de embarazo	Porque no tenemos obra social
2	Desde que quede embarazada vine	Porque somos pobres y no tenemos nadie que nos ayude, ni obra social ni nada
3	Desde que me enteré que estaba embarazada	Porque una amiga venia y bueno, no nos da para un hospital privado sobre todo porque mi novio no trabaja en blanco y no tenemos mutual.
4	Desde que me enteré que estaba embarazada	Está bueno porque al no tener obra social ni nada te atienden y no gastas en consulta ni nada
5	Y siempre vine acá	Básicamente porque es gratis y nos atienden re bien.
6	Desde siempre, digamos desde el principio	Mis amigas han venido acá y bueno es público y nosotros no tenemos obra social
7	Y desde el primer mes	Porque no te cobran nada, me hablaron bien del lugar, yo no tengo mucha idea, pero bueno, tenía buenas referencias.

CON QUIEN VIVE LA EMBARAZADA	
1	Vivo con mi novio
2	Vivimos ahí cerca (del jockey) juntos en una casita que le alquila el dueño de los caballos.
3	Yo vivo con mi novio en el barrio brasca
4	Vivimos juntos
5	Si, vivimos hace 1 año juntos
6	Si en una casita que le alquila el jefe de los albañiles para que viva más cerca
7	Siii obvio jaja, desde que nos enteramos nos fuimos juntos.

VARIACIÓN DEL DESEO SEXUAL	PRIMER TRIMESTRE	SEGUNDO TRIMESTRE	TERCER TRIMESTRE
1	El primer trimestre no tenía tantas ganas, o sea bajo el deseo.	Ahora en el segundo trimestre tengo más ganas	
2	No tenía muchas ganas, tenía nauseas, dolor de cabeza, me sentía hinchada, como que no me sentía igual que siempre, eran sensaciones raras.	Estos últimos meses digamos desde el segundo trimestre fue una bomba, como que tenía ganas todos los días. Pero si fuera por mí estaríamos más veces.	Siguió igual que el segundo trimestre.
3	¡Los primeros meses olvídate, nada! Estaba preocupada en otras cosas. El me buscaba pero yo no, nada nada nada, era una loca	Después en lo que sería más o menos la mitad del embarazo pudimos remontar en el sentido que yo tenía más ganas que el primer trimestre	y ahora en el último trimestre sigo teniendo las mismas ganas que en el segundo.
4	Los primeros meses sí, pero no sé si será tan así porque yo estaba preocupada, ni pensaba en coger	Después en el medio del embarazo y ahora como que tengo ganas, pero como te dije, o sea, no es que no culeo nunca, pero mi novio no ayuda mucho	Siguió igual que el segundo trimestre.
5	El primer mes si sentí que no lo buscaba como antes a mi novio, estaba más concentrada en pasar bien los primeros 3 meses	Cuando entré en el segundo trimestre para que te ubiques no sé si fue exactamente el mes 4 pero por ahí, empecé a sentir más ganas, yo también estaba más tranquila, debe ser por eso, no tenía tanto miedo	Y ahora estoy estable, muy parecido al trimestre anterior, nos cuidamos en algunas poses pero el deseo sigue bien, todo normal jaja.
6	Al principio no quería coger mucho, o sea a comparación de cuándo no estaba embarazada, bajaron las ganas si a eso te referís	Y después en la mitad del embarazo el clima cambió, yo estaba menos preocupada por boludeces viste que todas nos preocupamos al principio hasta que pasan los primeros meses y las ganas subieron	Y así se mantuvo hasta ahora, no cambiaron, no tengo tanta panza, y la verdad es un embarazo bastante tranquilo, asique es como que solo siento la panza

			pero molestias así del físico que impidan culiar no tengo.
7	Mira la verdad que no sentí cambios desde que no estoy embarazada, estoy a punto de dar a luz casi y las relaciones no variaron demasiado, nunca fuimos de tener tantas veces relaciones, pero no sentí cambios, o al menos no fueron cambios que, como se dice, repercutieron en mí. Todo siguió igual.	NO PRESENTA	NO PRESENTA

PRESENCIA DE MIEDOS EN LA EMBARAZADA			
1	Si	Primero	Los primeros meses yo como nunca estuve embarazada tenía miedo de lastimar al bebé o tocar al bebe con ya sabes que...no sé porque en realidad no se bien que puede pasar.
2	Si	Primero	Miedos que uno tiene por ser mama por primera vez que lo que realmente es, por ejemplo perderlo o si tengo sexo que pueda hacer un aborto espontáneo no sé esas cosas
3	Si	Primero	Al principio tenía miedo porque me daba impresión hacerle mal al bebe, pero yo le pregunté mis amigas que quedaron embarazadas que son más grandes y me dijeron que no había problema
4	Si	Primero	Me daba miedo que pasara algo malo con él bebe, pero era más que todo porque no sabía bien como tenía que cuidarme o sí podía pasarle algo
5	Si	Primero	Tenía miedo, no sé bien de qué pero era como impresión, no sé, después hablé con mi médico y se me pasó un poco.
6	Si	Primero	Era sobre todo temor a perderlo o que en algún movimiento aplastarlo
7	No	-	No la verdad es que no sentí miedos, tengo una tía que hace clases así para embarazadas y al

		EN QUÉ TRIMESTE	CUALES
			hablar con ella no sentí miedos, estuve bastante tranquila en ese sentido.

PRESENCIA DE MIEDOS EN LA PAREJA		EN QUÉ TRIMESTRE	CUALES
1	Si	Segundo y tercero	Mi marido no quiere porque tiene miedo, para mi debe ser otra cosa, o impresión, no se..., tendrías que hablar con él.
2	Si	Segundo y tercero	Él como que me mete la excusa de que ya tengo mucha panza y le da miedo. Tiene miedo de tocarle la cabecita jajaja o que se aplaste o qué le retumbe adentro (se larga a reír). Impresión no sé de qué, tampoco le pregunte mucho.
3	Si	Segundo y tercero	Cuándo ya me empezó a crecer la panza, no quería. Tiene los miedos que yo tenía antes, y cuándo yo los tenía él me decía que no me preocupe y ahora los tiene el, tipo miedo a lastimarlo, o sea, no sabe cómo yo siento, entonces creo que es más el cagaso de lastimarlo o que me lastime yo.
4	Si	Segundo y tercero	Me decía que era por eso porque le daba impresión lastimarlo. Como miedo.
5	Si	Segundo y tercero	A partir que se empezó a ver la panza, me metía excusas que tenía miedo de aplastarlo o de hacerme mal a mí y si bien teníamos relaciones eran diferentes.
6	Si	Segundo y tercero	Qué se yo, estoy a punto de buscarme un padre sustituto o un juguete sexual jaja, dice que tiene miedo de aplastarle la cabeza con la pija, tampoco la tenés de oro, pará un poco.
7	No	No presentó	No, al menos no me dijo nada de miedos o esas cosas. Yo le preguntaba si le daba miedo o algo y me decía que no, que todas

			las parejas tienen sexo y no pasa nada, que es un lugar seguro donde está el bebé. Es bastante realista.
--	--	--	--

SITUACIÓN LABORAL DE LA PAREJA	
1	Yo no trabajo, mi novio hace changas, pero nada así que sea algo de todos los días, vende cosas, busca como ser, materiales o cosas que le da la gente que nos conoce en el barrio y las vende si están en buen estado
2	Yo soy ama de casa, mi novio trabaja ayudando en el hipódromo, Es jockey, vivimos ahí cerca juntos en una casita que le alquila el dueño de los caballos. Yo a veces voy a limpiar casas de familias, con eso juntamos un poco más
3	Él es ayudante de un electricista de la ciudad, o sea no tiene horarios para trabajar pero no le va mal. Yo ahora no hago nada pero cuando estoy bien limpio casas o hago tortas, comidas para vender en el barrio
4	Sisi vendo ropa, a veces compro a veces la gente donde voy a limpiar casas me da, si está en buen estado la vendo. Mi novio si trabaja todos los días en construcción.
5	No, yo no trabajo, mi novio labura con un hombre y le hace cosas de carpintería
6	Yo no, limpio casas así de gente del barrio cuando no estaba embarazada, pero ahora no me deja mi novio, quiere que me quede en casa, y el labura herrando caballos en el hipódromo.
7	Yo atiendo un local de ropa medio día del barrio, es un local chiquito pero bueno, algo me pagan. Y mi novio es jefe de albañil.

¿DESAPARECIERON LOS MIEDOS?	ELLA	MOTIVO POR EL CUAL DESAPARECIERON LOS MIEDOS	PUNTO DE OBTENCIÓN DE LA INFORMACIÓN	PAREJA
1	Si	Se informó	Vine para acá (maternidad) y me saqué las dudas, la doctora no me dijo muchas cosas, porque en realidad uno viene a hacerse controles más específicos, pero con lo que me dijo me quedé más o menos tranquila.	No
2	Si	Se informó	Después hablando con mis amigas me dicen que es imposible y listo, en realidad creo que nunca se conoció un caso donde él bebe muera por tener relaciones sexuales.	No
3	Si	Se informó	Yo le pregunté a mis amigas que quedaron embarazadas que son más grades y no hay problema, dicen que ni en pedo se rompe la bolsa. Que tampoco le dé firme a la penetración, pero que podemos tener sexo normal.	No
4	Si	Se convenció	(Ella misma se convenció) No me animo a hablarlo con un médico y ninguna amiga mía está embarazada asique no saben nada	No
5	Si	Se informó	Y hablando con mi mama y mi tía medio que me convencieron además venía todo medio mal, asique tuve que quitarme los miedos sino mi novio me mataba jjaaj	No
6	Si	Se informó	Me puse a buscar en internet, todas las paginas dicen que no pasa nada, asique bue, que sea lo	No

			que tenga que ser, tampoco me voy a quedar sin coger viste.	
7	Nunca hubo	-	-	Nunca hubo

CAMBIO EN LAS PREFERENCIAS SEXUALES SEGÚN TRIMESTRES	PRIMER TRIMESTRE	MOTIVO	SEGUNDO TRIMESTRE	MOTIVO	TERCER TRIMESTRE	MOTIVO
1	Había más besos, me abrazaba o masturbación	Miedo de lastimar al bebe, y me sentía rara con dolor de cabeza.	Relaciones con penetración preferentemente	Ya no tengo más miedos	No se encuentra	-
2	Prefería que estuviera más encima mío en el sentido, que me consintiera.	Tenía miedos, nauseas, me sentía hinchada.	Y ahora prefiero relaciones sexuales con penetración	Me saqué los miedos con mis amigas y me relajé.	Está entrando en el tercero. Prefiere siempre con penetración, salvo en el primer trimestre	Sino no tiene gracia.
3	Los primeros meses como que eran más masajes, mimos, como para calmarme.	Estaba preocupada en otras cosas y además tenía miedo de perderlo, digamos que por tener relaciones no sé, hiciéramos algún movimiento y chau.	Tenía más ganas que el primer trimestre, prefería coger pero bien, con penetración digamos, probar poses que hacíamos antes de quedar embarazada.	Me saqué las dudas con mis amigas.	Y ahora en el último trimestre sigo teniendo las mismas ganas que en el segundo.	-

4	No tenía ganas, prefería sexo oral, prefería que me abrazara, no tenía ganas de calentarme, el me tocaba y yo sentía como si fueran cariños. Eso quería.	Tenía nauseas, miedos que le pasara algo al bebé, pero era más que todo porque no sabía cómo tenía que cuidarme.	Tenía más ganas, prefería tener sexo, viste, lo normal, digamos, que me la metiera, no sé cómo decírtelo, no tanto mimo, sino a los bifes.	No tenía síntomas y los miedos ya se me habían pasado porque después de los 3 meses me sentía más tranquila	En el tercero sigo teniendo las mismas ganas que el segundo pero se complica hacer las poses que quiero.	
5	Al principio prefería cosas más tranquilas, compartir no sé, un café después de cenar viendo un programa de tele, teníamos relaciones, pero no disfrutaba de la penetración, sentía que quería que terminara rápido, prefería más que me contenga me entendés?	Porque en realidad tenía la capocha en otro tema, o tenía cagaso de perderlo, o estaba con mucho dolor de cabeza los primeros meses por la presión creo que era.	Después en la mitad del embarazo, como que estaba a full, quería coger todo el tiempo, estaba como con las hormonas a full, digamos prefería más culiar bien.	Y después hablando con mis familiares como se me pasó la locura y se ve que me calmé.	Y por ahora tengo las mismas ganas, se complica con él, pero si por mi fuera culiaría casi todos los días.	
6	Y al principio hasta los 3, 4 meses prefería estar en la cama ver una peli, que me trajera chocolates,	Y tenía miedo, estaba estresada por que no dejo de ser chiquita y	si me preguntás lo que prefiero ahora es culiar, nada de sexo	Después de buscar en internet, me calmé un par.	Sigo igual, prefiero lo mismo que antes, solo que bueno,	-

	helado jaja, en cuánto a sexo, masturbación o sexo oral, pero ninguna pija adentro, no quería saber nada.	no sabía cómo cuidarme en ese aspecto, tenía miedo de hacerle mal.	oral solo, o sea, completito. Desde el juego previo hasta penetración.		cambia un poco por la panza.	
7	No, mira la verdad es que en cuanto a preferencia, sigo teniendo las mismas que antes de quedar embarazada	Capaz por que no tuve síntomas, ni nauseas, ni nada de eso, y tampoco soy miedosa.	En el segundo trimestre fue todo igual, o sea, no te puedo decir que cambió o no lo que preferí, porque siempre preferí lo mismo.	-	Y ahora en el 8vo mes, si bien obviamente no es lo mismo en cuanto a poses por la panza, si me preguntas: ¿qué preferís? Te respondo prefiero lo mismo de antes, pasa que cambiaron algunas poses.	-

POSTURAS SEXUALES PREFERIDAS	PRIMER TRIMESTRE	SEGUNDO TRIMESTRE	TERCER TRIMESTRE
1	Hacíamos las poses comunes, viste no sé, yo arriba, o sentados	Ahora yo me animo a hacer otras cosas, como por ejemplo el perrito	
2	Al principio eran comunes, las más normales, yo arriba el abajo, en cuatro. , igual a mí la que más me gusta es patitas al hombro. Hasta los 3 meses la hicimos.	Después esa pose no se animaba a hacerla mi marido y yo también prefería ir cambiando un poco más, o parados, o sentados en el sillón. Como inventar cosas	Ahora la que más me queda cómoda y me gusta es él acostado y yo sentada pero dándole la espalda, siento que entra bien al fondo y manejo yo.
3	Yo arriba de él, igual no teníamos muchas relaciones.	Hacemos mucho poses donde él no pueda ver la panza porque si no se	Yo por ejemplo la que prefiero hacer que es la que más me gusta y me queda

		pone hinchita pelotas y a mí en esa época, me había agarrado las hormonas a full y quería hacer todas jaja.	cómoda es yo sentada dándole la espalda o sino yo arriba de él común sentada, esas poses son las que más me gustan en general porque yo mando, y entra bien adentro.
4	El primer trimestre hacíamos las comunes, yo arriba el abajo, comunes.	Le decía que probáramos cosas o posturas y la preferida mía era (piensa) yo acostada arriba de él pero sentada, dándole la espalda	Yo siempre prefiero hacer poses donde no tenga que moverme tanto yo, cucharita.
5	Y al principio no teníamos tantas relaciones, pero si teníamos eran las básicas, yo arriba, el arriba, un perrito de vez en cuando.	Y después, o sea, fue raro porque yo prefería coger más, probar más poses y el no, yo quería por ejemplo, la pose que más me gusta es sentada al revés y el acostado, esa me gusta.	Y ahora hacemos esa pose bastante seguido por que es cómoda para mí, el no ve la panza, así que no me jode con lastimarme.
6	Uh hace tanto fue, yo lo que recuerdo fue que hacíamos poses comunes, porque yo andaba medio cagada, el misionero viste, de las dos formas.	Después yo tuve más ganas y como que hacíamos otras, pasa que ya cuando tuve panza y el empezó con las boludeces que te conté había que hacer poses que no eran tan profundas, tipo cucharita	Y así siguió durante estos meses también, yo por mí hago cualquier pose, salvo el arriba porque me aplasta jaa
7	Mirá, siguieron las mismas de antes de quedar embarazada como te dije, sobre todo los primeros meses hacíamos todo normal	En el segundo trimestre también todo normal, no te puedo decir una, porque somos bastantes variados, desde misionero, hasta el	Después ahora como que hay que cuidarse en algunas poses obviamente, el tirado encima de mí no se puede, salvo que no se apoye en la panza, la hacemos pero poco, nos limitamos a las poses

		perrito, patas al hombro, parados, sentados, que se yo.	donde yo estoy arriba de él o él está de costado. Pero no me molesta, digamos que hacemos las poses que yo prefiero y me siento bien.
--	--	---	---

COMPORTAMIENTOS SEXUALES DE LO QUE TUVIERON QUE PRIVARSE	
1	Eso de que la meta más fuerte, en eso como que nos cuidamos por miedo sobre todo de él. Ahora yo me animo por que como que sé que el bebé está bien. Pero bue, aquel otro no me cree y no quiere arriesgarse entonces es todo suavecito.
2	No tanto en la cantidad de veces sino en la fuerza y es aburrido a veces.
3	Nono, no hacemos nada raro ni que no se pueda hacer estando embarazada, es simplemente lo otro que te digo, que me gustaría que fuera más salvaje, como era antes jaja.
4	Y bueno, eso que te comentaba, en realidad de acostarnos menos veces y hacer todo con más cuidado.
5	Mmm...mira, si me decís de qué me tuve que privar fue sobre todo por mi novio y de tener más relaciones o con más intensidad porque al tener miedo el de lastimarme, las relaciones no me llenan por completo.
6	Sobre todo en las poses o por ejemplo tenemos que ser más suaves. Qué se yo, esas cosas.
7	Solamente cambiaron las poses por la panza, pero no me tuve q privar de nada en particular, únicamente de poses donde la panza molestaba,